

Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la
pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales
de despojo, destierro y desplazamiento forzado

Elementos provocadores para una filosofía de la praxis

Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la
pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales
de despojo, destierro y desplazamiento forzado

Elementos provocadores para una filosofía de la praxis

Sara Yaneth Fernández Moreno

Marcela Gómez Builes

Martha Cecilia López Muñoz

(Compiladoras)

Coordinación Proyecto SPECHF Colombia,
Departamento de Trabajo Social Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad de Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
1803

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social

**Conversaciones sobre las prácticas
investigativas desde la pregunta por las
metodologías críticas en contextos sociales
de despojo, destierro y desplazamiento
forzado. Elementos provocadores para una
filosofía de la praxis**

ISBN: 978-958-98566-7-3

© Alfonso Torres
Alfredo Ghiso Cotos

Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de
Fronteras SPECH. Departamento de Etnología y
Antropología Social DEAS Instituto Nacional de
Antropología e Historia INAH, México.

Centro de Estudios de Fronteras e Integración
CEFI. Universidad de Los Andes, Mérida,
Venezuela.

Seminario Permanente de Estudios Chicanos
y de Fronteras SPECH. Coordinación
Colombia del Proyecto Planes geoestratégicos
y desplazamientos y migraciones forzadas en
el Proyecto de Integración y Desarrollo de
Mesoamérica.

Departamento de Trabajo Social, Facultad de
Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de
Antioquia, Medellín, Colombia.

Con el apoyo de



Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
CODHES



Fundación Universitaria Claretiana Chocó



Centro de Investigaciones en
Sociedad Salud y Cultura
Bogotá - Colombia

Diseño y Diagramación e Impresión
Todográficas LTDA, Medellín.
Papel: Bond 75 grs.
Tiraje: 1000 ejemplares
Correo: todograficas92@gmail.com

Primera Edición Noviembre 2011

Hecho el Depósito de Ley

Contenido

Presentación	7
Palabras de bienvenida	11
Sentidos de la evaluación dialógica y participativa en contextos de exclusión. <i>Pretextos para un debate. Alfredo Ghiso</i>	13
Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales. Alfonso Torres Carrillo.....	25
Primera jornada de trabajo marzo 24 de 2011	47
Segunda jornada de trabajo: 25 de marzo de 2011	63
Agradecimiento de organizadores y retos: a manera de cierre	91
Tercera jornada de trabajo 26 de marzo de 2011	93
Anexos	
Taller de metodología de la investigación en teoría crítica	103
Listado de asistentes al taller <i>Metodologías de Investigación en Teoría Crítica</i> marzo 23-25 2011 Medellín	107

Presentación

Este documento recupera la reflexión de un grupo de personas dedicadas a la investigación en torno a problemáticas relacionadas con el despojo, el destierro, el desplazamiento forzado y los megaproyectos en Colombia y en la región Mesoamericana. En conjunto se comparten intereses temáticos, pero más allá de eso se establece un intercambio, una reflexión sobre las prácticas investigativas desarrolladas en estas temáticas, especialmente porque este grupo supone y es convocado por abordar las preguntas de investigación desde las metodologías críticas de las ciencias sociales que aplica. Los argumentos, interrogantes, ideas, pistas, lineamientos, y nuevas preguntas surgidas durante este evento se ofrecen en este ejercicio de memoria, como una construcción colectiva que quiere ser parte de las herramientas disponibles para seguir avanzando.

La reunión es el producto del Cuarto Encuentro de trabajo celebrado entre los equipos que integramos el Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras SPECHF en México Colombia y Venezuela, los tres países somos integrantes del proyecto colectivo y multi céntrico titulado PLANES GEOESTRATÉGICOS, Y DESPLAZAMIENTOS Y MIGRACIONES FORZADAS EN EL ÁREA DEL “PROYECTO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO DE MESOAMÉRICA” (2009-2010) en esta ocasión, para entrar a diálogo de saberes sobre la forma como abordamos metodológicamente las realidades regionales y multiculturales de nuestros países con el acompañamiento de Alfredo Ghiso y Alfonso Torres, dos reconocidos y estimados educadores populares latinoamericanos como facilitadores y acompañantes de esta travesía. Un muy importante aporte y reconocimiento en este ejercicio, lo hicieron las investigadoras Marcela Gómez Builes y Martha Cecilia López Muñoz quienes se dieron a la tarea de compilar el material de memoria del ejercicio realizado los tres días y que se sintetiza en este texto.

El Taller se desarrolló en Medellín del 23 al 25 de marzo de 2011 en la Universidad de Antioquia¹, a través de sesiones iniciales de encuadre por parte de los investigadores invitados y el posterior diálogo de saberes con los equipos convocados que aceptaron la invitación y forman parte de universidades públicas y privadas, de Colombia, Venezuela y México, en pregrado y posgrado, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, colectivos de estudio, semilleros, entidades públicas, colectivos de investigación independiente². El equipo nutrió activamente el ejercicio colectivo compartiendo sus propias experiencias de investigación, este documento es el resultado de ese ejercicio que buscó siempre, colocar los aprendizajes obtenidos y las tareas derivadas del mismo para el fortalecimiento metodológico de los equipos de trabajo.

El objetivo del encuentro no era otro más que intercambiar experiencias sobre la teoría y la metodología de los ejes centrales de los proyectos afines, con el acompañamiento y escucha atenta y calificada de los dos investigadores invitados de reconocida trayectoria en el campo de la educación popular latinoamericana. El contenido del texto está organizado de acuerdo a la secuencia de la programación de los tres días, como se trató de un ejercicio de diálogo y escucha permanente, cada día concluía con las preguntas necesarias para retomar el ejercicio al día siguiente, se retomaban entre relatorías y moderaciones los énfasis del siguiente ejercicio que se distribuía por grupos y se sesionaba en plenaria para retomar la reflexión en conjunto y tratar de recoger lo discutido en cada segmento de trabajo.

En la primera parte el texto se tiene la conferencia central, impartida el primer día, abierta al público en general, la mayoría estudiantes y profesores, escucharon a los profesores Alfredo Ghiso y a Alfonso Torres abriendo la reflexión en torno a la evaluación en investigación social el primero, y en torno a la investigación social desde la teoría crítica latinoamericana el segundo.

En la segunda parte de este texto se encuentran las reflexiones producto del desarrollo de las jornadas de trabajo, así: el primer día, en la sesión uno el gru-

¹ El taller contó con el auspicio de la Asociación de Profesores de la Universidad de Antioquia ASOPRUDEA.

² Las personas y grupos invitados al taller llevan años en procesos colectivos trabajando algunas de las siguientes temáticas: Desplazamiento Forzado, Despojo y Vulneración de derechos; Planes Geoestratégicos; Memoria, Derechos Humanos y reconocimiento de derechos (epistemología, enfoque de género, trabajo con grupos e instituciones).

po se separó en cuatro ejes temáticos: Derechos, Territorio, Conflicto-guerra, Sujetos/actores. En cada uno se plantearon las siguientes preguntas: ¿Qué hacemos?, ¿Cómo lo hacemos?, ¿Cómo hacemos lo que pensamos?.

En el segundo día el encuentro-taller retomó el trabajo por subgrupos, a partir de preguntas orientadoras y temas concretos para profundizar y que fueron llevados a plenaria con todo el grupo, a partir de la coordinación de Alfonso Torres y Alfredo Ghiso, quienes fueron decantando las intervenciones, ampliando las reflexiones y encaminando los temas a la luz de la pregunta central del taller con respecto a las metodologías críticas de investigación. Por lo tanto, en este ejercicio de “memoria colectiva”, se recogen las relatorías de los subgrupos, el resultado de las plenarios a partir de la puesta en común y las reflexiones colectivas producto del cierre de cada sesión.

Es de destacar la disciplina, el rigor académico, la escucha y la disposición al diálogo y a la escucha por parte de las y los participantes, lo cual favoreció el intercambio, superó las fronteras disciplinares representadas en la formación de cada uno, de cada una, por lo tanto fue un encuentro transdisciplinar, pero sobretodo fraterno, dialógico e inspirador para continuar fortaleciendo la dialéctica acción-reflexión-acción desde el pensamiento crítico que ilumina nuestras prácticas investigativas.

Quien tenga en la mano este texto podrá acompañar la reflexión colectiva que tuvo lugar en esos tres días y seguramente en el proceso podrá aprehender, comprender o acercarse al campo al hacer de la investigación social en temas de primera importancia en el país y la región. En palabras del propio Alfonso Torres uno de nuestros orientadores en el cierre del taller:

“...el ejercicio que hemos hecho durante estos dos días nos va mostrando como hemos ido construyendo entre todos esos posibles ejes, distinto a si hubiera llegado alguien y nos hubiera dicho: les voy a dar diez consejos para hacer investigación crítica. En nuestro caso los ejes son sentencias que van sintetizando múltiples ideas y que no las excluye. Es como aprender en una lectura de una problemática a reconocer esos grandes ejes que la constituyen y que el dato, la información cobra sentido con esas miradas estructurantes... El compromiso es poder retomar el resultado de estos dos días de taller y hacer la devolución de estos elementos que surgen de una experiencia investigativa parecida a lo que decimos queremos promover desde la postura crítica. Poder devolver la memoria de este encuentro y este punteo, que cada uno de ellos podría volverse el título de un artículo o del capítulo de un libro. Puede que sea este uno de los

desafíos que quede y la próxima vez nos encontremos con varias páginas de cada uno de los enunciados para hacer una producción conjunta"

Bienvenidas todas las personas que se animen a hacer el recorrido con nuestro equipo y formar parte de quienes asumimos escribir ese libro sugerido por Alfonso.

SARA YANETH FERNÁNDEZ MORENO³

MARCELA GÓMEZ BUILES⁴

MARTHA CECILIA LÓPEZ MUÑOZ⁵

³ Docente Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia. Coordinadora Proyecto SPECHF Colombia Proyecto *Planes geoestratégicos y desplazamientos y migraciones forzadas en el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica*

⁴ Docente Facultad de Odontología, Universidad de Antioquia e integrante del Centro de Estudios Pedagógicos Paulo Freire

⁵ Especialista en Cultura Política y Pedagogía de los Derechos Humanos. Investigadora Social Independiente. Tema de interés transformaciones en el uso y la tenencia de la tierra.

Palabras de bienvenida⁶

Hoy nos reunimos aquí en la universidad pública, una serie de organizaciones y personas que están comprometidas con el que hacer investigativo a través de grupos, organizaciones, entidades y colectivos de Colombia Venezuela y México. La invitación a este encuentro se dirige a desarrollar un ejercicio de reflexión alrededor de la filosofía de la praxis, de las apuestas metodológicas, que permitan dar respuestas a muchos interrogantes en un mundo globalizado, en un mundo considerado también, en cierto riesgo, en el cual ninguno de nosotros somos neutrales, pues reivindicamos a los sujetos de derecho en las comunidades donde trabajamos y nuestro acercamiento a campo tiene principios no negociables en torno a la justicia, la verdad, la reparación, los derechos y el resarcimiento.

De alguna u otra manera, se pretende con esta reflexión pública, provocar inquietudes, generar y despertar nuevos intereses y compartir los ejercicios que desde distintos ámbitos y espacios se vienen realizando en el campo de la investigación latinoamericana en temas de primer nivel como desplazamiento forzado, proyectos geoestratégicos, vulneración de derechos, megaproyectos, despojo y capital.

Esta invitación surge de un equipo de trabajo transdisciplinario y multicéntrico llamado Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras SPECHF que lleva más de 25 años funcionando en México, país donde tiene diferentes sedes y núcleos de trabajo. Quienes hemos tenido la oportunidad y la fortuna de formarnos en México, adoptamos la idea y la iniciativa de vincularnos a este colectivo, desde el año 2007 e iniciamos un análisis alrededor de temas como proyectos geocéntricos, mega proyectos, población en desplazamiento, migración forzada. La reflexión sobre este tipo de líneas nos juntó y hoy esta-

⁶ Sara Yaneth Fernández M. Coordinadora Equipo SPECHF – Colombia, responsable del Taller.

mos aquí cumpliendo esta tarea que el equipo Colombiano asumió con los otros pares SPECHF, alrededor de las inquietudes metodológicas que además desde una perspectiva crítica aporten al abordaje de estas problemáticas.

Hoy han aceptado esta invitación, dos compañeros de primera línea que nos acompañarán y compartirán su recorrido, sus apuestas y sus experiencias para seguir alimentando estas iniciativas de trabajo colectivo: Alfredo Ghiso y Alfonso Torres, ambos investigadores de reconocida trayectoria en la educación popular latinoamericana, en modelos pedagógicos comunitarios, con larga experiencia en trabajo de base y en la formación académica en las ciencias sociales en pre y posgrado. Desde ese lugar del saber, estos acompañantes orientarán una serie de inquietudes que no siempre encuadran en el saber académico formal y no por eso dejan de producir conocimiento y enormes satisfacciones en las comunidades con las que trabajamos, en la memoria de las poblaciones que acompañamos y en el compromiso social y político que tenemos con el país y con la región de la que formamos parte. Hay reflexión, hay producción y también la invitación a compartir lo que producimos y lo que pensamos.

Sean todas y todos bienvenidos a esta reflexión y provocación.

Sentidos de la evaluación dialógica y participativa en contextos de exclusión*.

(*Pretextos para un debate*)

Alfredo Ghiso**

"No pienso auténticamente si los otros no piensan también. Simplemente no puedo pensar por los otros, ni para los otros, ni sin los otros: ésta es una afirmación que incomoda a los autoritarios por el carácter dialógico implícito en ella". Paulo Freire

RESUMEN

La reflexión que presento a continuación, presenta en una primera parte, a partir de una aproximación a la experiencia, una crítica al pensamiento instalado en los procesos de evaluación generador de cegueras no sólo sobre la existencia, lo concreto y lo individual, sino también, sobre el contexto, lo

* Recoge el debate y la reflexión presentada en el Seminario de Evaluación con Enfoque de Género y Derechos Humanos: ¿Medir o transformar la realidad?, Quito, Ecuador, 7 y 8 de Febrero de 2011. ONU Mujeres.

** Docente e investigador Coordinador del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales en la Fundación Universitaria Luis Amigo; Docente de los cursos de Investigación Social, Diseños Cualitativos y Pedagogía Social en la Universidad de Antioquia, Medellín Colombia. Miembro del Grupo de Estudios Socioeducativos Freire, Medellín. Contacto aghiso@funlam.edu.co

global, lo fundamental, - la participación, los intercambios, la interacción potenciadora-; dando cuenta cómo se ha instalado en instituciones y profesionales un modo de pensar y hacer, que trae consigo divisiones, disoluciones y pérdidas éticas (de responsabilidad) que favorecen rigideces e indiferencia en la acción socio/cultural/ecológica.

En la segunda parte se caracteriza los procesos participativos de evaluación, producto de cambios en lo epistemológico, ético y político, que permiten enfocar la acción evaluativa no sólo a generar información y analizarla crítica y dialógicamente para explicar y comprender el valor, la calidad y los resultados de lo que se hace; sino también, orientada a la formación y potenciación de hombres y de mujeres capaces de recrear su subjetividad, al hacer conciencia crítica de apuestas y decisiones.

La reflexión se cierra con algunas indicaciones, provenientes de la práctica en la que se señalan condiciones y tareas que promueven la participación a través de procesos evaluativos.

Partes: 1 Revisar los pasos; 2 Formas de evaluar y maneras de participar; 3 Promover procesos evaluativos participativos; 4 Rasgos de procesos participativos en evaluaciones que aportan a la transformación y el cambio.

1. REVISAR LOS PASOS

Dos preguntas orientan, inicialmente, esta reflexión: *“¿De qué manera se promueve y se podría promover la participación a través de la evaluación? ¿Qué se espera conseguir con los procesos participativos en la evaluación?”*⁷

Para aproximar algunas respuestas a estos interrogantes vale la pena iniciar por un ejercicio de recuperación de la memoria, de rescate de la experiencia, que nos permita tomar conciencia de rasgos, conceptos y categorías con los que describimos, explicamos y comprendemos esta práctica socio/cultural que denominamos “evaluación”.

Es de notar que la mayoría de las veces, las nociones que utilizamos para definir este quehacer y su contexto operacional recortan y hacen desaparecer e invisibilizar áreas, componentes o aspectos, generando inevitablemente, viso-

⁷ Eje temático **participación** en el Seminario de Evaluación con Enfoque de Género y Derechos Humanos: ¿medir o transformar la realidad? Quito, Ecuador, 7 y 8 de Febrero de 2011. ONU Mujeres.

nes y acciones mutiladas. Pero ¿Qué es lo que, habitualmente, se desvanece e invisibiliza? La respuesta sólo puede ser forjada si se produce un quiebre epistemológico, que permita cuestionar lo establecido y restablecer lo que ha desaparecido en la configuración histórica de una práctica tan antigua como la humanidad.

El deseo humano de revisar los pasos dados en el camino, de observar los cambios que mujeres y hombres generan en su medio, de valorar los productos y cómo logran ganancias de su labor es tan viejo como la prohibición del mismo a determinados sectores de la sociedad no iniciados y carentes de poder. Por ello, en una sociedad patriarcal los y las menores y las mujeres no evalúan, porque son los que han sido sistemáticamente excluidos, empequeñecidos; por ello no tienen derecho a ello, no pueden pensarse; porque *en nuestra cultura patriarcal que es constitutivamente un dominio de conversaciones que genera y justifica en forma explícita acciones destructivas contra aquellos que directamente o indirectamente la niegan con su conducta*" (Maturana; 2003:83)

Los y las despreciadas, excluidas, tampoco poseen condiciones, ni posibilidades para examinar sus pasos porque se las obliga a desproblematizar el presente, el pasado y el futuro en una comprensión fatalista de la historia que lleva a la muerte y a la negación autoritaria de los sueños, de las utopías y esperanzas ("*Dios lo quiso*"; "*Decida usted doctor, es el que sabe*"; "*Qué se le hace, la vida sigue igual*"). Desde la exclusión y el sometimiento el devenir ya se conoce, para sobrevivir se prescinde de la esperanza, se restringen las posibilidades y la reflexividad deja de ser crítica al reducir la mirada sobre la realidad, limitando la conciencia e impidiendo la lectura de las oportunidades que el contexto ofrece (García; 1997). El desproblematizar, el inhabilitarse para reflexionar el propio quehacer hace parte de la disolución, que se le impone, al ser humano excluido (Freire; 2001).

Los conceptos y categorías que orientan las prácticas evaluativas hacen eco de estas lógicas excluyentes y discriminadoras con las que opera la institucionalidad y, mantienen entre sombras discursivas los sentidos e intereses políticos que mueven al evaluador y que configuran al (o a lo) evaluado. No hay evaluación neutral o está por la humanización y el cambio de las condiciones de exclusión o está por la permanencia de un sistema deshumanizante (Freire; 1970).

Es bueno recordar que en la década de los 60 del siglo pasado, académicos e instituciones vinculadas al desarrollo social, expresaron, desde su pragma-

tismo, inquietudes en torno a las personas y los procesos socioculturales y económicos que estaban siendo evaluados. En esa época se dieron cuenta de que las gentes tenían percepciones, narraciones y valoraciones propias y particulares sobre las políticas públicas, los programas y proyectos, así como acerca de los productos generados por éstos. Es así como los y las profesionales descubrieron y visibilizaron un TÚ capaz de nombrarse, narrarse y evaluarse; posicionando así la evaluación hermenéutica, cualitativa.

Una década más tarde, en los 70, en países del Tercer Mundo grupos de activistas, intelectuales y agentes institucionales se dan cuenta de que no es sólo el problema de un TU que se nombra, sino de un NOSOTROS que decide observarse, valorarse y proyectarse mediante propuestas Investigación Acción Participativas, en las que eran tan importantes los procesos como los productos. En ellas, el "NOSOTROS, NOSOTRAS", todos y todas - intelectuales orgánicos, participantes en el proceso, agentes y funcionarios (as) - decidían qué, cómo y para qué evaluar.

La historia es azarosa, las tensiones entre mantener lo existente o cambiarlo se hacen presentes en prácticas socio/culturales como la evaluación, condicionadas y altamente dependientes de las configuraciones contextuales y de las tendencias epistemológicas que éstas elecciones imponen. Es por ello que una vez más, a mediados de la década de los 80, se instala en profesionales, instituciones y administrativos un pensamiento que aísla, separa, desune, determina y reduce a la unidad del indicador que mide. Lógica que se impone apoyada en perspectivas tecno-burocráticas que sólo perciben la mecánica, la morfología y la magnitud de determinados aspectos de la realidad socio/cultural y económica previamente "indicados". En este modo de concebir lo real, todo es cuantificable y susceptible de ser encuadrado, reducido en y a un marco, que habitualmente se adjetiva como "lógico"; que a fuerza de definirse, se vuelve ciego y se inhabilita para entender los contextos y los procesos sociales en su complejidad; sobre todo los sufrimientos, alegrías, pasiones, poesías, felicidades y degradaciones (desgracias) presentes en las dinámicas eco-socio-culturales.

Frente ello Paulo Freire señalaba: *"es imposible conocer despreciando la intuición, los sentimientos, los sueños, los deseos. Es mi cuerpo entero el que, socialmente conoce. No puedo en nombre de la exactitud y del rigor, negar mi cuerpo, mis emociones, mis pensamientos [] El desinterés por los sentimientos como desvirtuadores de la investigación y de sus hallazgos, el miedo a la intuición, la*

negación categórica de la emoción y de la pasión, la creencia en los tecnicismos, todo esto termina por llevarnos al convencimiento de que, cuanto más neutros seamos en nuestra acción, tanto más objetivos y eficaces seremos. Más exactos, más científicos” (Freire; 1997:128-129)

Este tipo de pensamiento instalado en los procesos de evaluación genera cegueras no sólo sobre la existencia, lo concreto y lo individual, sino también, sobre el contexto, lo global, lo fundamental, - la participación, los intercambios, la interacción potenciadora-. Es un modo de pensar y hacer que trae consigo divisiones, disoluciones y pérdidas éticas (de responsabilidad) que favorecen rigideces e indiferencia en la acción socio/cultural/ecológica. Edgar Morin (2011) afirmaba en los medios de comunicación: *“La insolvencia del pensamiento enseñado por doquier, separa y compartimenta los conocimientos sin poderlos reunir para afrontar los problemas globales fundamentales, se hace sentir, más que en cualquier otro terreno, en la política. De ahí una ceguera generalizada, tanto más cuanto que se cree poder disponer de las ventajas de una sociedad del conocimiento”*.

2. FORMAS DE EVALUAR Y MANERAS DE PARTICIPAR

Pero, volviendo a nuestras preguntas iniciales: *¿De qué manera se promueve la participación?* La evaluación, como práctica sociocultural institucional parecería ser modelada por fórmulas estándar orientadas a ignorar las singularidades, solidaridades, conocimientos, formas de vida, porque se la diseña desde paradigmas administrativo-tecno-económicos propios del capitalismo global, que provocan, a la corta y a la larga, inhabilidades en la lectura y comprensión de procesos sociales, empequeñecimiento y exclusión en las personas y degradación en su participación.

Desde estos paradigmas la participación en procesos de evaluación se reduce a que las personas tomen parte, asistan; entendiéndolas como objetos intervenidos, limitados a seguir indicaciones, a corroborar informaciones respondiendo a encuestas portadoras de indicadores que relacionan un hecho o resultado, con un referente evaluativo técnico, previamente estipulado y sostenido en un marco teórico general y con pretensiones de universalidad y generalización.

La evaluación que se realiza desde perspectivas hermenéutico-cualitativas supone escuchar la palabra de los sujetos, del TÚ. Aquí las personas no son usuarios mudos carentes de historias y percepciones, sino que se les demanda

su parecer sobre asuntos que, de forma directa o indirecta, les conciernen. En este tipo de ejercicios evaluativos se alienta a opinar, proponer o valorar y se facilitan canales para que ello suceda. El instrumento más elemental puede consistir en solicitar la opinión de los destinatarios o usuarios; eso sí, sin que exista ningún compromiso serio de acatarla. Se usan técnicas como: sondeos, entrevistas estructuradas, cuestionarios de valoración abiertos.

En esta perspectiva, pero desde una postura crítica, estarían los procesos evaluativos que procuran una participación consultiva vinculante, o sea, donde la opinión, las percepciones e interpretaciones de los participantes resultan decisivas a la hora de generar consensos, reconocer y respetar los disensos sobre las valoraciones acerca de hechos, proyectos o resultados. Por eso la diferencia y la heterogeneidad en la interpretación de los datos y en los criterios para hacerla son inevitables. Las diferencias en las descripciones, percepciones e interpretaciones son trabajadas desde el reconocimiento de la diversidad y la desigualdad procurando consensos y respetando los aspectos en los que se no existe acuerdo.

Los procesos evaluativos que no se anclan sólo en el medir sino que también buscan transformaciones sociales rompen con la lectura de las personas como usuarios, beneficiados o asistidos, que si opinan lo hacen desde fuera de las decisiones, por ser objetos intervenidos; por el contrario, los procesos evaluativos transformativos reconocen sujetos, agentes con potencias. Esta condición es lo que mejor caracteriza la forma de participar en las diversas fases de la evaluación, su definición, gestión, ejecución y control. Lo esencial, en esta clase de participación, es que los sujetos se apropian de la práctica evaluativa interviniendo en ella desde dentro y no sólo como simples operadores o destinatarios.

No es de extrañar entonces, que en una evaluación, con enfoque crítico y transformador, las y los sujetos, agentes involucrados exijan generar nuevos espacios y mecanismos de participación, porque llegan a ser conscientes de que sus derechos a participar han sido recortados o violados o porque piensan y sienten que los canales establecidos para ello son insuficientes o poco eficaces. Este tipo de participación, que va más allá de ser tenido en cuenta o consultado, se expresa, en los procesos evaluativos, cuando los y las asociadas a un grupo dicen: «... ¡Queremos, en esta evaluación, que no sólo se nos escuche, queremos también decidir !»; reclamando el derecho a tomar parte en las decisiones y ejecuciones.

Como se pudo ver, el concepto de participación en procesos de evaluación no es unívoco, es una noción esquiva, a veces sin referentes de realidad, una palabra polisémica que se ha convertido, por momentos coyunturales, en caballo de batalla de planes, programas y evaluaciones, respondiendo discursos ideológicos asociados a campañas políticas. Pareciera, también, que muchos de las y los que utilizan el concepto quisieran mantenerlo en toda su ambigüedad. Toca entonces, romper estas vaguedades opacidades presentes en políticas, manuales y funcionarios porque, quiéralo o no, bloquean procesos, dinámicas y diálogos que construyen cultura democrática en contextos caracterizados por la tensión entre autoritarismo enajenante, la irresponsabilidad, conflictividad y desconfianza con criticidad la responsabilidad social, la generación de vínculos y las solidaridades.

3. PROMOVER PROCESOS EVALUATIVOS PARTICIPATIVOS

Preguntarse sin más: “¿De qué manera se promueven procesos evaluativos participativos?” encierra una paradoja que mueve a preguntarse: ¿Qué procesos participativos de evaluación se pueden dar en marcos políticos que, habitualmente, responden a perspectivas excluyentes, autoritarias, sexistas, reductivas y simplificadoras propias de estilos tecno-burocráticos neoliberales y universalizantes? La respuesta parecería obvia: ninguno; pero no, también se pueden dar procesos evaluativos participativos desde la rebeldía, la indignación o la resistencia reaccionando así a los enfoques propuestos desde el proceso de colonialidad global.

Sin duda lo primero a promover será la necesidad de reconocer y explicitar opciones éticas y políticas que permitan a instituciones y personas involucradas, transitar libres de ingenuidades, en espacios marcados por experiencias recurrentes, ligadas a relaciones y ejercicios de poder inequitativos y, a discursos, cínicos capaces de legitimar o naturalizar negaciones, ignorando la otredad y sometiéndola.

Es importante señalar que los procesos participativos de evaluación buscan generar información para analizarla crítica y dialógicamente, pretendiendo y, como en otras perspectivas evaluativas pretenden describir, explicar y comprender el valor, la calidad, los resultados y las posibilidades que abre lo que se hace; enmarcados, eso sí, (he aquí la diferencia sustantiva) en opciones y apuestas político-epistemológicas que no anulan el reconocimiento de la condición de sujetos de derecho oportunidades y potencia, de las personas, colectivos o instituciones involucradas en los programas y proyectos.

Al promover la participación en los procesos evaluativos, se está aportando en la formación de las personas, porque ellas amplían las oportunidades y capacidades recreando sus subjetividades, desarrollando y afianzando la conciencia crítica sobre las apuestas, decisiones, potencialidades, recursos, limitaciones, derivas y bifurcaciones que condicionan las prácticas, los cambios y aprendizajes. Por ello, en procesos de evaluación participativa se camina por espacios sociales en los que se dinamiza y restablecen solidaridades y confianzas, que recrean las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para restituir y reconfigurar el carácter de interlocutoras e interlocutores, de sujetos de palabra y diálogo, capaces de escucharse (informarse), de expresar, distinguir, y apropiarse de conocimientos y experiencias para potenciar sus prácticas. Esto implica, por parte de dinamizadoras y dinamizadores, una mayor atención a los ambientes y a las mediaciones que se generan para afianzar y fortalecer los recursos culturales que amplían las oportunidades de la comunicación y vincularidad.

Promover la participación a través de la evaluación pasa entonces por formar, desarrollar y afianzar las competencias necesarias para ejercer el derecho a la participación y para ello se requiere configurar ambientes posibilitadores, diseñar mediaciones pedagógico-comunicacionales y establecer espacios legitimados política e institucionalmente, en los que participar, pueda ser una práctica posible, generadora de tramas de nuevos sentidos, orientados al fortalecimiento y potenciación de la creatividad y la criticidad capaz de desmontar lo obvio y de descubrir las diferentes vetas de significados que se ocultan en el quehacer, sus resultados e impactos cambios-. Relacionar los procesos evaluativos con la experiencia de vivir, con la cotidianidad, con las formas de entender y actuar en el contexto es también afectar dimensiones que configuran subjetividades críticas interesadas por participar en la transformación de la realidad a través de sus prácticas.

4. RASGOS DE PROCESOS PARTICIPATIVOS EN EVALUACIONES QUE APORTAN A LA TRANSFORMACIÓN Y EL CAMBIO.

La reflexión se cierra con algunas indicaciones, provenientes de la práctica en la que se señalan condiciones y tareas que promueven y cualifican la participación a través de procesos evaluativos.

- Reconocer que los contextos, eventualidades, acontecimientos, experiencias y prácticas son asuntos sobre los que se pueden desarrollar procesos reflexivos.

- Dado que autoritarismo, la apatía fatalista se enquistada en nuestra cotidianidad y espacios vitales (familia, pareja, deseos, consumos, intimidad, etcétera) se hace necesario recrear desde las tensiones, la memoria y el presente, promoviendo interacciones reales o virtuales, buscando transformar los modos de describir, distinguir, valorar, sentir y expresar.
- Recuperar, resignificar y recrear los diferentes modos de generar información, al describir, valorar y proponer develando las tensiones e intereses que en ellos se generan y pronuncian en las percepciones y proyecciones que se tienen.
- Reconocer la palabra, la expresión y las diversas y desiguales formas de pronunciarlas. Saber que en ellas se da cuenta una identidad política, de género, cultural. Desde estas identidades diversas la evaluación propicia el encuentro, la comunicación y el diálogo sin evadir o reprimir los conflictos emergentes en el proceso.
- La acción/reflexión/acción es un movimiento propio de la evaluación participativa, porque permite la problematización de las experiencias, memorias, valores, percepciones, ideas y nociones. Este movimiento dialéctico y recreador caracteriza los procesos evaluativos emancipadores.
- Procesos evaluativos participativos se caracterizan por la pregunta generadora y el diálogo, capaces de mantener vivas y de resignificar la inquietud y la curiosidad propia del que conoce, interactúa, se compromete y se inquieta. Esta es una manera de hacer frente a las propuestas evaluativas tradicionales, de la respuesta asegurada, la pasividad constante, el aquietamiento mental y la apatía creciente por todo aquello que sea producción de bienes culturales no alienables o enajenables desde las lógicas la *“colonialidad global”*.
- Los procesos evaluativos participativos se enfrentan al monólogo autoritario, construyendo sujetos, hombres y mujeres protagonistas, dueños y dueñas de sus procesos sociales.

La evaluación, como proceso participativo es una fantasía de mal gusto si no restablecemos en cada una, en cada uno opciones de cambio e impulsos creativos que nos permitan soñar en países donde la vida sea posible y donde las y los excluidos, puedan llegar a ser sujetos políticos capaces y con oportunidades de ejercer sus derechos

Adenda:

“Transformar un príncipe en una rana no es nada extraordinario y se consigue con relativa facilidad. Cualquier malhumorado jefe de sección, lo lleva a cabo a diario. Pero transformar una rana en príncipe, eso exige alto grado de arte, energía, amor.”

Michel Ende

Tabla 1. Ejes que estructuran un proceso de evaluación participativa (Rasgos de una experiencia):

Ético – políticos	Educativos	Organizativos
<p>Equidad e inclusión no oculta diversidades y desigualdades.</p> <p>Opciones políticas y ejercicios de poder democráticos.</p> <p>Reconocimiento del derecho reflexionar y participar en todos los momentos del proceso evaluativo.</p> <p>Reconocimiento de las diversidades, entre ellas: culturales/ étnicas, etarias, de género</p> <p>Responsabilidad social que condene el secreto burocrático y establezca la transparencia</p>	<p>Promover y desarrollar el protagonismo de todas y todos.</p> <p>Dominio de los códigos en los cuales circula la información sobre el objeto de evaluación</p> <p>Comprensión crítica</p> <p>Creatividad</p> <p>Incorpora la diferencia, el conflicto y el error en las prácticas evaluativas y de negociación percepciones e interpretaciones diversas.</p>	<p>Involucrar diversos grupos de la población.</p> <p>Ambiente de interlocución, consensuación y concertación.</p> <p>Construcción de diálogos</p> <p>Generación de articulaciones, alianzas y redes.</p> <p>Consolidación de organizaciones e instituciones.</p> <p>Control, veeduría ciudadana.</p> <p>Gestión y administración del desarrollo local</p> <p>Participación en proceso de formulación, ejecución y evaluación de la política pública.</p>

BIBLIOGRAFÍA:

Ander Egg E. (1986). Diccionario de Trabajo social. Editorial Plaza y Janes. Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Freire P. (1997). "Educación en la ciudad". Editorial Siglo XXI, México.

_____ (2001). "Pedagogía de la indignación". Editorial Morata, Madrid.

García R.P. (1997). "Los medios simbólicos, ¿de comunicación o de intercambio?: el legado parsoniano en Luhmann." En: Revista *Anthropos* 173-174: pp. 101- 113; Barcelona.

Maturana H. (2003). Verden-Zöller G. "Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano". Editorial JC Sáez, Santiago de Chile.

Morín E. (2011). "Les nuits sont enceintes et nul ne connaît le jour qui naîtra" (Las noches están preñadas y nadie conoce el día que nacerá) París; *Le Monde* - Artículo publicado en la edición del 09.01.11 – París.

Trilla J. y Novella A. (2001). Educación y participación social de la infancia. En: Número 26 *Sociedad educadora / Sociedade educadora* Mayo - Agosto 2001 / Maio - Agosto 2001. Recuperado del sitio web: <http://www.rioei.org/rie26a07.htm>

Villasante T. (2000). *La Investigación Social Participativa. Construyendo ciudadanía*. Editorial Viejo Topo, Madrid, España.

Para saber más de la producción de Alfredo Ghiso:

<http://www.alboan.org/archivos/538.pdf>

<http://www.grupochorlavi.org/webchorlavi/sistematizacion/ghiso.PDF>

<http://www.nombrefalso.com.ar/configuraciones-sentidos-y-articulaciones-de-los-procesos-de-formacion-en-investigacion-social/>

<http://www.nombrefalso.com.ar/vias-y-transitos-en-la-investigacion-social-notas-sobre-estrategias-metodologicas-alternativas/>

http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/investigacion_ed.pdf

<http://www.idep.edu.co/pdf/revista/Revista11.pdf>

http://unad.siderpco.org/portal/components/com_booklibrary/ebooks/arcoiris127_impr.pdf

http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem_cat/mo/mo070102e.pdf

http://www.mimdes.gob.pe/files/DIRECCIONES/DGPDS/sistematizacion_marco.pdf

http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num06/01_04/epistemologia_y_sist.pdf

<http://sala.clasco.edu.ar/gsdll/cgi-bin/library?e=d-000-00---0dcsupnco--00-0-0--0prompt-10---4-----0-1l--1-es-50---20-about---00031-001-1-1-outfZz-8-00&a=d&cl=CL1&d=HAS-H746346b874695b9dbbba5b.5>

<http://168.96.200.17/ar/libros/freire/aguirre.pdf>

<http://api.ning.com/files/sRjymvh5H8w4orcg-APsvWp758452fKvmYIVCCjOXDHdb8QU-fJFMFmJLHrLcIGIAVUdoh56JeSdlmkyQho5X9mvtcvN7MeVD/LIVROEdgarMorin89Web.pdf>

<http://www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/docs/ArticulyDocumentos/Clarificacion%20de%20conceptos/Educacion/Para%20salir%20del%20laberinto-Que%20educacion%20para%20que%20cambio%20social.pdf>

<http://www.alboan.org/archivos/333.pdf>

http://www.alforja.or.cr/sistem/sistem_old/SISTEMATIZ_CIDE.pdf

<http://pedagogiadexcluido.wordpress.com/category/alfredo-manuel-ghiso/>

http://www.alforja.or.cr/sistem/documentos/oscar_jara-sistematizacion_y_corrientes_innovadoras.pdf

Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales*

Alfonso Torres Carrillo**

*A Arturo Alape y Orlando Fals Borda,
in memoriam*

LA REESTRUCTURACIÓN DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

Es un hecho aceptado que, desde hace unas décadas, las ciencias sociales atraviesan por un proceso de crisis y reestructuración. Esta redefinición se evidencia en la creciente sospecha frente a los presupuestos epistemológicos, organizacionales y políticos que las configuraron en el siglo XIX, así como el reconocimiento de que el conocimiento social no es exclusivo de las ciencias sociales.

En primer lugar, se ha cuestionado los supuestos positivistas de universalidad, objetividad, determinismo, reduccionismo y monismo metodológico. En efec-

* Este documento ha sido publicado en la Revista FOLIOS. SEGUNDA ÉPOCA. Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional, No 27, 2008. Ha sido revisado y autorizado por el autor para ser incluido en esta memoria.

** Historiador, Doctor en Estudios Latinoamericanos UNAM, México. Profesor de Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. Contacto: alfonsitorres@gmail.com

to, hoy se tiende a reconocer que las ciencias sociales siempre están “localizadas”; y que tras el principio del universalismo se ocultaba el eurocentrismo; que el sujeto y la subjetividad están presentes en todos sus procesos, y es una falacia separarlos; que la indeterminación coexiste con el orden y que por ello, requiere sustituir modelos simplificadores por abordajes complejos; finalmente, es evidente que en las prácticas investigativas realmente existentes, no existe una única manera de entender el “método científico”

Más que una forma de conocimiento “verdadero”, desde la historia y la sociología del conocimiento, las ciencias son vistas como sistemas culturales, sostenidas por comunidades interpretativas que comparten y legitimadas por paradigmas, instituciones y prácticas compartidas. Como lo plantea Gayatri Spivak, “todo saber científico se encuentra, ya de antemano, codificado al interior de un tejido de signos que regulan la producción del sentido, así como la creación de objetos y sujetos de conocimiento. Es, entonces, desde cierta política de la interpretación (materializada en editoriales, universidades, centros de investigación, instancias gubernamentales, etc.) que se producen los efectos de verdad de una teoría” (Castro, 1998: 172).

En segundo lugar, se cuestionó la arbitrariedad de las fronteras disciplinares dentro de las ciencias sociales y entre éstas y las Humanidades (Wallerstein, 1996, 1998 y 2001)). La fragmentación disciplinar, que se afianzó durante la primera mitad del siglo XX, empezó a ser cuestionada desde la posguerra, a partir de cuatro dinámicas, no necesariamente confluyentes. La primera, dentro los países metropolitanos, las demandas provenientes de la política internacional, los retos del desarrollo económico y la planificación, así como la emergencia de problemas como la urbanización y el crecimiento demográfico, presionaron la creación de programas académicos y centros de investigación en torno a regiones geográficas y temáticas estratégicas. Así fueron surgiendo los estudios latinoamericanos, de Europa del Este, los estudios urbanos y del desarrollo. Ello posibilitó la confluencia de especialistas de diferentes disciplinas en torno a proyectos comunes (interdisciplinaridad).

La segunda dinámica fue que la superespecialización al interior de las disciplinas dio lugar a campos híbridos entre diferentes disciplinas; “cada fragmento de disciplina entra en contacto con otros fragmentos de otras disciplinas, perdiendo así el contacto con otras regiones de su disciplina de origen” (Dogan y Pahre 1993: 81). Ello permitió lecturas más potentes de campos temáticos como la ciudad o las identidades sociales, inabordable en su complejidad desde cada una de las ciencias sociales.

La tercera dinámica fue el cuestionamiento de la idea acerca de la diferenciación radical entre las lógicas de las ciencias de la naturaleza y la sociedad. Hasta 1945 las ciencias sociales estaban tensionadas por dos modelos: el de las ciencias naturales (nomotéticas) y el de las humanidades (idiográficas), a tal punto que a cada disciplina se le pedía asumirse dentro de uno u otro ideal (Wallerstein, 1996: 74). En la medida en que las propias ciencias naturales han incorporado los principios de indeterminación, incertidumbre, relativismo y complementariedad metodológica, y que la literatura y las artes incorporan teoría y criterios metodológicos sistemáticos, a la vez que se les reconoce su potencia para describir la vida social en su riqueza, las fronteras entre ciencias naturales, sociales y humanidades, se erosionan.

Los llamados Estudios Culturales, contribuyeron a cuestionar los límites entre ciencias sociales y humanidades; algunas prácticas de producción de conocimiento como los estudios de género, los estudios subalternos y poscoloniales se reclaman adisciplinarios. La cuarta dinámica es la evidencia de que los campos más dinámicos de la investigación social, tienden a liberarse de las ataduras disciplinares (Dogan y Parhe, 1993). La investigación social de punta se organiza en torno a problemas, cuyo abordaje exige articular y recrear conceptos, metodologías y técnicas de diversa procedencia (transdisciplinaridad); los investigadores sociales más imaginativos incorporan en sus estudios, saberes no disciplinares (literatura, cine y sabidurías ancestrales) y las voces de la gente corriente.

El tercer cuestionamiento se refiere a la imparcialidad y neutralidad de la actividad científica; por un lado, la tradición teórica crítica alemana (Adorno Habermas) develaron los estrechos vínculos de las ciencias sociales con los poderes dominantes y su ineludible subordinación a intereses extracognitivos. Por otro lado, se les exige a las ciencias sociales un compromiso ético con la resolución de las problemáticas sociales actuales (Gibbons y otros, 1997): construcción de democracia, justicia social, reordenamiento territorial, multiculturalismo e interculturalidad, entre otros.

El cuarto cuestionamiento tiene que ver con los límites de las ciencias sociales para dar cuenta de los múltiples sentidos de lo social. Estas, al igual que lo habían hecho las ciencias naturales desde el siglo XVII, los científicos sociales se abrogaron el monopolio de la producción de conocimiento verdadero sobre lo social. Las demás prácticas culturales que venían dando cuenta de aspectos y dimensiones sociales como la propia filosofía, el ensayo, la sabiduría popular

y la literatura, fueron descalificadas por especulativas, mágicas o ficticias. De este modo se erigió una distinción radical entre conocimiento científico (que equivaldría a la verdad) y saber “común” o “vulgar” (que se asumiría como falso, superficial, alienado, ideologizado, etc.).

En la actualidad, se reconoce que el conocimiento de lo social no es patrimonio exclusivo de las disciplinas sociales. Por un lado, como lo señala Wallestein, “después de todo, ser histórico no es propiedad de los historiadores, es una obligación de todos los científicos sociales. Ser sociológico no es propiedad exclusiva de ciertas personas llamados sociólogos, sino una obligación de todos los científicos sociales.... En suma, no creemos que existan monopolios de la sabiduría ni zonas de conocimiento reservadas a las personas con determinados títulos profesionales” (Wallestein, 1996).

Por otro, el saber sobre la realidad sociohistórica no es patrimonio exclusivo de las disciplinas sociales; forma parte de otras prácticas culturales como la literatura, el cine, el teatro, las artes plásticas, los medios masivos de comunicación y las culturas populares. Las ciencias sociales, por el hecho de tener el mundo social por objeto y de pretender una representación veraz del mismo, debe competir con otros campos de producción simbólica y en general con todos los agentes sociales que buscan imponer su visión del pasado y la memoria social.

En América Latina, este proceso de reestructuración de las ciencias sociales ha asumido rasgos particulares, dados su origen relativamente reciente, su subordinación a los países centrales su singularidad histórica y los intentos de producir ciencia y pensamiento “propios” desde el reconocimiento de su singularidad histórica. En efecto, su incorporación desde la segunda mitad del siglo XX estuvo directamente asociada al proyecto de modernización desarrollista. Desde la década de los sesenta, investigadores como Camilo Torres Restrepo y Orlando Fals Borda en Colombia, y Rodolfo Stavenhagen y Pablo González en México, criticaron su colonialismo intelectual, a la vez que sentaron las bases para investigar y pensar América Latina desde opciones de transformación social y desde su propia especificidad, sin perder el diálogo con otros procesos mundiales.

Las grandes contribuciones latinoamericanas al pensamiento contemporáneo y a la investigación social (teoría de la dependencia, educación popular, filosofía y teología de la liberación, investigación participativa, el pensamiento epistémico, los estudios sobre culturas populares y comunicación) no se gene-

raron desde las prácticas académicas más fieles y exegéticas de las corrientes teóricas y metodológicas canónicas provenientes de los países centrales. Han surgido desde la necesidad sentida de comprender problemáticas propias del continente, por parte de intelectuales e investigadores comprometidos con prácticas y opciones políticas progresistas, que han reivindicado la tradición de pensamiento latinoamericano, a la vez que la apropiación crítica e imaginativa del legado intelectual occidental.

En la actualidad, la confluencia entre esta tradición de pensamiento social crítico latinoamericano y otras tendencias alternativas provenientes de otros contextos, como es el caso de los estudios subalternos y postcoloniales gestados en la India y el Medio Oriente, están dando lugar a lo que algunos (Walsh) denominan el campo de los Estudios Culturales Latinoamericanos; desde esta perspectiva, en construcción y debate, se cuestionan la geopolíticas de conocimiento hegemónicas (por occidentalistas, modernizantes y colonialistas) y se valora la posibilidad de producir saber sobre lo social desde otras prácticas intelectuales como los movimientos sociales y las luchas culturales y étnicas.

INVESTIGAR AL MARGEN DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Por otra parte, en América Latina no ha sido desde las ciencias sociales como institución, sino desde otros espacios y otras prácticas sociales, desde donde se han hecho los aportes más originales en la generación de conocimiento y en la innovación metodológica de la investigación social. En efecto, desde la década de los setenta del siglo pasado, buena parte de las investigaciones más significativas sobre problemáticas sociales, políticas y culturales de la región, no se generaron en los consolidados medios académicos, sino desde organizaciones civiles (ONG) de apoyo y acompañamiento a movimientos sociales y organizaciones de base, así como desde prácticas culturales alternativas como la educación popular, la teología de la liberación y la comunicación alternativa. Desde el interés por recuperar la memoria colectiva, comprender prácticas, contextos y actores sociales o develar ideologías y prácticas dominantes, han surgido propuestas como la Investigación Temática, la IAP y la Sistematización de Experiencias.

El caso del colombiano Orlando Fals Borda es paradigmático: formado en Estados Unidos como sociólogo y fundador de la primera Facultad de Sociología en América Latina, no fue desde la universidad sino desde una organización civil vinculada con las luchas y organizaciones campesinas, que generó la me-

metodología de la Investigación Acción Participativa. En palabras del propio Fals (2007):

Sentíamos que las experiencias universitarias ya no nos satisfacían; las considerábamos repetitivas, frustrantes y “copietas” de modelos europeizantes. Por esa razón no regresé a ella en dieciocho años y decidí estar con los campesinos; allí mi experiencia fue la de racionalizar cómo hacer más eficaces las luchas campesinas para recuperar sus tierras

Así mismo, dicha propuesta, tampoco fue inicialmente acogida por el mundo académico (que más bien la cuestionó desde sus presupuestos positivistas y su institucional), sino por actores comprometidos con proyectos y acciones sociales. La afirmación anterior no debe entenderse como una negación categórica a que puedan realizarse proyectos y acciones investigativas alternativos en ámbitos universitarios. Existen en algunos centros de educación superior, notables (aunque escasas) experiencias e iniciativas que buscan articular producción de conocimiento y proyección social con poblaciones populares y movimientos sociales. Es el caso de la Universidad de Pernambuco, quien desarrolla investigaciones conjuntas con organizaciones y movimientos sociales, como el Movimiento de los Sin Tierra, MST.

En la mayoría de los casos, estas iniciativas universitarias sensibles a las problemáticas y movimientos sociales no han sido desarrolladas por los departamentos disciplinares (economía, sociología, historia o antropología), sino por programas “plebeyos” como Trabajo Social, Educación, Comunicación Social y Psicología Comunitaria, o desde instancias “no académicas” como las áreas de bienestar universitario, extensión y proyección social, cuya labor es casi siempre descalificada por parte de la academia más institucionalizada.

Este dato no es anecdótico: confirma que no es en la centralidad de las ciencias sociales institucionalizadas sino en sus fronteras, donde si existe mayor potencial de generación de conocimiento social transformador. En efecto, desde estos “lugares periféricos” se hacen evidentes las limitaciones de los marcos epistémicos institucionales, lo que posibilita reconocer otras realidades, generalmente también en los bordes de lo social y nuevas perspectivas de pensamiento sobre lo social.

Dicho potencial alternativo presente en la investigación social que se lleva a cabo en los intersticios e intersecciones de las disciplinas sociales, en las fron-

teras entre la ciencia social y otros campos de producción de saber sobre lo social como las artes visuales y la literatura, las organizaciones sociales y la acción colectiva, amerita ser analizado a profundidad. En consecuencia, en lo que resta de este artículo intentaré hacer una primera caracterización de dichas prácticas investigativas, para luego hacer un balance de su potencialidad de construcción de realidad social y pensamiento crítico.

UNA CARACTERIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DESDE EL MARGEN

Esta investigación social no canónica generada en los bordes de las ciencias sociales la he denominado “investigación desde el margen” o liminal (Torres, 2004), pero también puede vincularse con otras denominaciones afines que quieren dar cuenta de su emergencia y potencia, tales como “epistemología fronteriza” (Mignolo), “pensamiento de umbral” (Zemelman) y “nomadismo intelectual”, (Maffesoli). Investigar desde el margen, lo hemos entendido como un posicionamiento y una práctica de producción de conocimiento social, llevada a cabo por sujetos (individuales, colectivos) que proviniendo de las ciencias sociales o no, transgrede la racionalidad disciplinar dominante.

En este sentido, lo marginal no es estar por fuera, sino en el umbral, en las fronteras: entre el adentro y el afuera, entre lo instituido y lo instituyente, entre lo conocido y lo inédito, entre lo determinado y lo indeterminado. Así, lo marginal abre nuevas posibilidades para pensar, para imaginar, para construir nueva realidad. Por otro lado, lo marginal, lo liminal, asumido no tanto como postura epistémica sino como posicionamiento ético y político, permite ver, decir y hacer lo que no es visible, nombrable o factible desde el centro de las instituciones de conocimiento y poder. Así como los “marginales”, ponen en evidencia los límites y las arbitrariedades del orden social, la investigación liminal hace visible el agotamiento de las disciplinas sociales y de los epistemes institucionales para abordar y encauzar ciertas realidades constituyentes (Torres, 2004: 66).

Antes de cualquier conceptualización sobre la “investigación desde el margen” o liminal, esbozaré los rasgos característicos de las prácticas investigativas que consideramos bajo tal categoría. Para ello, iré abordando preguntas tales como: ¿Por qué surge este tipo de investigaciones? ¿Quiénes son sus impulsores? ¿Para qué se realizan? ¿De qué temáticas se ocupan? y ¿Cuáles prácticas metodológicas llevan a cabo? Es decir, y tomando como referencia la experiencia colombiana, iremos abordando las condiciones y motivaciones

de su emergencia, sus actores, contenidos, metodologías y usos de sus resultados.

Con la precaución de no plantear generalidades explicativas de la emergencia de estas prácticas investigativas en América Latina, planteo que han sido múltiples los factores y condiciones que permiten comprenderla. En primer lugar la propia singularidad histórica de la región, con respecto a los países centrales que sirvieron como referente empírico de las ciencias sociales clásicas. En efecto, las teorías y metodologías predominantes en las disciplinas sociales, tenían como fuente imaginarios culturales anclados a la cultura moderna “occidental” (orden, progreso, naturaleza humana) y se habían construido a partir de las modernas sociedades industrializadas. Cuando fueron confrontadas con la plural y diversa realidad latinoamericana desde opciones políticas de transformación, se pusieron en evidencia sus limitaciones para dar cuenta de su especificidad y su carácter ideológico y colonial.

El ejemplo de los primeros sociólogos colombianos que se formaron disciplinariamente en Estados Unidos y Europa es diciente. Tanto Orlando Fals Borda como Camilo Torres habían sido educados dentro de la perspectiva funcionalista y en el uso de técnicas estadísticas de análisis social. Al llegar a la convulsionada Colombia no van a encontrar una sociedad ordenada e torno a unos valores compartidos y unas instituciones funcionales, sino un país convulsionado por la violencia, con unas culturas políticas y prácticas sociales difícilmente de encajar dentro de las categorías aprendidas. Por otro lado, contrariando el dictamen canónico de separación del científico y el político, estos investigadores pronto asumieron responsabilidades con programas y propuestas de acción social y política⁸. A diferencia del grueso de sociólogos posteriores que optaron por no incomodarse frente a las demandas sociales y políticas, subordinando las realidades sociales a las teorías y a los métodos, estos pioneros intentaron acuñar nuevas categorías y generar nuevas estrategias de acercamiento a la vida social y de producción de datos, involucrando activamente a las poblaciones afectadas por los problemas que se investigaban.

Así mismo, otras condiciones históricas, estructurales y emergentes peculiares del continente, han representado un desafío a la investigación social crítica:

⁸ Orlando Fals y Camilo Torres coincidieron en las Juntas Directivas del Instituto de Reforma Agraria y el Departamento de Acción Comunal; a su vez, cada uno, por iniciativa personal, habían impulsado experiencias asociativas y movimientos de promoción social.

condiciones como ser el patio trasero del imperio estadounidense, haber padecido unos procesos acelerados de urbanización, padecer prácticas y culturas políticas como el caudillismo y el clientelismo, sufrir dictaduras militares durante largos periodos, estar sometida al modelo neoliberal y poseer una composición étnica singular con fuerte presencia indígena y afro; también problemáticas como la migración, la violencia y el desplazamiento forzado, las juventudes y las culturas urbanas han demandado nuevas perspectivas de investigación social.

Un segundo factor, evidenciado en el ejemplo anterior, es que un rasgo de la realidad latinoamericana, desde la década de los sesenta del siglo XX hacia el presente, es la activación de luchas y movimientos sociales que buscan enfrenar las situaciones y condiciones de injusticia, dominación, discriminación y exclusión estructurales en el continente. En efecto, desde las luchas de sindicalistas, campesinos, pobladores, mujeres, grupos étnicos, etcétera, pronto demandaron de los intelectuales de las organizaciones políticas y civiles que las apoyaban, su compromiso sobre lo que se esperaba, podían aportar: teorías “científicas” y conocimientos especializados sobre la realidad sobre la que se pretende actuar; en muchos casos, este apoyo intelectual se limitó a “aplicar” ortodoxa y dogmáticamente categorías marxistas muchas veces sin un riguroso trabajo de fuentes o de campo.

Del mismo modo, así como muchos de los intelectuales “comprometidos” aplicaron acríticamente ideologías, teorías y metodologías de las ciencias sociales clásicas reproduciendo la lógica moderna colonial, en otros casos, investigadores individuales o colectivos generaron otras prácticas que cuestionaban y generaban alternativas al modo tradicional de producción de conocimiento. Es el caso de personajes como Paulo Freire, Pablo Fals Borda, Mario Kaplun, quienes de una manera u otra optaron por caminos propios y desarrollaron investigaciones novedosas que permitieron comprender de otras maneras e involucrar otras miradas sobre los problemas de los que se ocuparon.

En tercer lugar, es innegable la recepción imaginativa de perspectivas críticas provenientes de otras latitudes, no siempre del norte, así como la voluntad de algunos intelectuales latinoamericanos de generar pensamiento propio. En efecto, con la institucionalización de las ciencias sociales, también llegaron autores disidentes y teorías críticas. Las diferentes vertientes y debates dentro del marxismo jugaron este papel en algunos ámbitos, aunque muchas veces se asumió dogmática y ortodoxamente. En décadas recientes, la recepción de

perspectivas como el feminismo, la perspectiva de género, los estudios culturales, los estudios subalternos y postcoloniales, posibilitó abordajes originales de luchas y dinámicas culturales emergentes.

Por otro lado, en el continente existe una rica tradición de intelectuales, generalmente comprometidos con opciones políticas progresistas que han planteado y asumido la necesidad de un pensamiento propio, que a la vez que procura enraizarse en la peculiaridad de la condición histórica de la región, dialoga críticamente con otras propuestas, adopta perspectivas foráneas y crean claves interpretativas propias. Es el caso de Antonio García, Orlando Fals Borda, Florestán Fernández, Agustín Cueva, Hugo Zémelman, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Leonardo Boff y Paulo Freire.

Sus trabajos se ubican en lo que algunos autores han llamado “perspectivas de borde” y otros “razonamientos de umbral” para referirse a formas de conocimiento social que resultan de búsquedas en espacios diferentes y con modalidades distintas, posibilitando el ascenso a otras racionalidades culturales; se trata de perspectivas que, además de dar cuenta de la interrelación de diferentes campos de conocimiento, constituyen en sí mismas nuevas lecturas sobre la realidad (Chanquía, 1995).

Para Emma León (1995: 56) estas formas de razonamiento conducen a dos aspectos considerados cruciales: “Por un lado, encontrar nuevas facetas a los contenidos producidos y acumulados en esferas particulares del conocimiento, lo que implica ubicar tales contenidos más allá de los márgenes decantados por las teorías establecidas; por otro lado, y en relación estrecha con lo anterior, el operar fuera de estos márgenes les permite enfrentarse con la necesidad de abordar nuevas realidades, y construir conocimientos que respondan a ámbitos de sentido diferentes a los ya definidos”.

Finalmente, la emergencia de estas modalidades investigativas también tiene que ver con la existencia de sujetos individuales y colectivos que las agencien ¿Quiénes son? Por un lado, intelectuales provenientes de la institucionalidad de las ciencias sociales (universidades y centros de investigación), quienes por sus opciones políticas o temáticas mantienen vínculos orgánicos con realidades extraacadémicas. García Canclini plantea al respecto que “parece que la mayor versatilidad de los estudios Culturales latinoamericanos para atravesar fronteras se deben, tanto al carácter precario de nuestros sistemas universitarios, como al hecho de que los investigadores combinan su pertenencia universitaria con el periodismo, con la militancia social o política, o la participa-

ción en organismos públicos, todo lo cual posibilita relaciones más móviles entre los campos del saber y el actuar” (Citado por Richard, 1998: 260).

Asumir opciones políticas, éticas y epistémicas disidentes, alternativas o de transformación social, plantea al trabajo intelectual la necesidad no sólo de enfrentarse a exterioridades prácticas más allá de la academia, sino a cuestionar las propias reglas de juego de la institucionalidad científica. Es lo que plantea Michel Maffesoli (1993: 29) con su metáfora de nomadismo intelectual:

“De manera que la empresa que se inicia es libertaria. Hacer escuela es fácil y aburrido; es mucho más fecundo esforzarse por echar una mirada libre, a la vez insolente, ingenua, incluso trivial, en todo caso desagradable, pero que abre brechas y permite fuertes intercambios que los mercaderes y burócratas ni siquiera imaginan. Así pues, insolencia de pensamiento. Al trastornar el orden establecido de las cosas y las personas, el nomadismo se vuelve expresión de un sueño inmemorial que el embrutecimiento de lo instituido, el cinismo económico, la reificación social o el conformismo intelectual no llegan jamás a ocultar totalmente”.

Además de estos intelectuales nómadas, la real garantía de la pervivencia de la prácticas investigativas de borde es la existencia de sujetos colectivos para quienes sea necesaria la producción de conocimiento y pensamiento desde y sobre otras realidades emergentes. Me refiero particularmente a organizaciones y movimientos sociales que, desde las exigencias de sus propias luchas y desafíos políticos y sociales requieren caracterizar los contextos y estructuras sociales a las que se enfrentan, la especificidad de los actores y acciones emprendidas, así como de las subjetividades y racionalidades que producen.

Estos actores sociales, asumen el rol de intelectual orgánico colectivo, el cual busca producir conocimiento, no para profundizar en las teorías o lógicas disciplinares sino para transformar realidades. Es decir, las finalidades que orientan este tipo de investigaciones son políticas y éticas, más que intelectuales. Asumir una perspectiva de construcción de realidades (Zémelman), coloca a los investigadores de borde en una posición diferente a la del investigador atrapado en la racionalidad disciplinar y en las lógicas institucionales de la academia predominante: comprender realidades desafiantes para transformarlas, a la vez que se transforman los propios sujetos de la investigación.

El punto de partida de una investigación temática, una Investigación Participativa, de una recuperación de memoria colectiva o de una sistematización de experiencias es el tener claridad acerca de las preguntas políticas sobre el porqué, para qué y para quienes va a tener sentido la investigación a realizar; esta pregunta por la pertinencia social está muchas veces ausente en los proyectos convencionales. Así mismo, es desde estas preocupaciones compartidas frente al contexto las que llevan a definir – también dialógicamente - las preguntas y problemáticas de investigación, las categorías orientadoras y la perspectiva interpretativa y las opciones y estrategias metodológicas, y no los parámetros de una disciplina o teoría predeterminadas.

Este ensanchamiento de los sujetos y modos de investigar, nos lleva a hablar de “prácticas investigativas”, retomando la categoría de “prácticas intelectuales” propuesta por Daniel Mato (2005) para poner en sospecha la imagen del intelectual como el académico. Hay prácticas intelectuales no sólo en el mundo académico, sino también en los movimientos sociales y en las organizaciones sociales y civiles (ONG). Las prácticas literarias y filosóficas en América Latina fueron y aún lo son, lugares donde se gestó pensamiento “al margen de las disciplinas” (Mignolo, 1998: 53).

Otro rasgo de la investigación de borde son sus problemáticas de investigación. Al respecto, es interesante constatar que se ha venido dando un tránsito en el orden de las preocupaciones que va de asuntos marcadamente “estructurales” y macro sociales, hacia temáticas emergentes de dimensiones, realidades constituyentes de escalas sociales muchas veces moleculares, más no menos importantes. Así, del énfasis en la dependencia, la dominación imperialista, la dominación ideológica y la particularidad de la estructura de clases que marcó el pensamiento crítico de izquierdas entre los sesenta y comienzos de los ochenta del siglo pasado, se fue pasando a la pregunta por los nuevos actores y movimientos sociales, las subjetividades, los nuevos vínculos y las sociabilidades, así como la memoria, lo cotidiano y la experiencia presente.

En este tránsito de los ámbitos de interés están presentes, las transformaciones de los contextos globales, nacionales y locales), de las relaciones sociales y de los movimientos sociales, como también las permanencias y cambios en los imaginarios y paradigmas que configuran la racionalidad de las ciencias sociales latinoamericanas. Vale la pena destacar que una constante ha sido la atención a poblaciones, vínculos y prácticas sociales a su vez “marginales”: pobladores urbanos, mujeres, jóvenes y “habitantes de la calle”, así como a sus

anónimos modos de hacer y formas de estar juntos, habitualmente invisibles para la racionalidad académica.

De este modo, desde lo cotidiano, lo efervescente, lo subterráneo, lo "otro", se pueden reconocer los intersticios y las fisuras de las estructuras sociales, tal como lo vislumbró un sociólogo "menor" de la Escuela de Chicago a comienzos del siglo XX, al referirse al estudio del mundo de las pandillas:

"Probablemente el concepto más importante del estudio es el término "intersticial"; es decir, que pertenece a espacios situados entre una cosa y otra. En la naturaleza, las materias extrañas tienden a reunirse y apelmazarse en todas las grietas, hendiduras y resquebrajaduras: los intersticios. También hay fisuras y fallas en la estructura de la organización social. La pandilla se puede considerar como un elemento intersticial en el marco de la sociedad, y el territorio pandilleresco como una región intersticial en el trazado de la ciudad" (Thrasher, 1963, citado por Ulf Hannerz, 1993: 49).

Estas problemáticas emergentes y actores marginales privilegiados por la investigación de borde podemos situar el interés por situaciones liminales, emergentes. El propio Freire acuñó en *La pedagogía del oprimido* la categoría de "situación límite" dentro de su propuesta de investigación temática. Las "situaciones límite" son entendidas como problemas que evidencian los límites del orden social y el potencial humano para superarlas; representan un desafío al pensamiento, al permitir reconocer las determinaciones sociales de su actuar y la capacidad de los hombres para generar otras circunstancias (el *inédito viable*) para superarlas (Freire, 1970).

También resulta importante destacar que este tipo de investigación marginal promovida por investigadores transeúntes, desde perspectivas de umbral y referida a problemáticas, fenómenos y poblaciones subalternas o emergentes, en la mayoría de los casos vistos como marginados social o simbólicamente, también asume modos singulares de entender la propia práctica investigativa; en particular, los usos críticos y creativos de la teoría, de las tradiciones metodológicas, de las estrategias y de las técnicas de investigación.

Así como en lo social, los momentos y situaciones liminales evidencian los límites del sistema y posibilitan lo nuevo, instituyendo nuevos vínculos sociales, las prácticas de conocimiento social hechas desde el borde permite miradas y abordajes inéditos que desbordan los límites de la ciencia social instituida.

Como señalaba antes, el hecho de no estar de antemano subordinadas a la racionalidad disciplinar, permite una mayor flexibilidad y creatividad en la manera de relacionarse con el conocimiento acumulado sobre lo social (categorías, conceptos, lenguajes) e incorporar otras miradas y voces a la hora de abordar e interpretar sus problemáticas.

De este modo, las prácticas investigativas marginales buscan relacionarse con lo teórico no desde una lógica deductiva o demostrativa, sino como “caja de herramientas”. Se acuden a enfoques y conceptos provenientes de diferentes disciplinas, los cuales no son asumidos “en bloque” sino que son deconstruídos, desarticulándolos, rearticulados o resignificados en función de la especificidad de los problemas de investigación. En algunos casos, se va más allá y se proponen categorías, metáforas y lenguajes nuevos que amplían los sentidos de comprensión de las realidades estudiadas; de nuevo Fals Borda nos sirve de ejemplo, pus acuño expresiones como “hombre hicotea”, anfibios culturales y prácticas sentipensantes.

Pese a la escasa reflexión epistemológica sobre sus prácticas, la investigación de borde ha demostrado una gran imaginación creadora en lo referente a las estrategias y operaciones metodológicas. Han tenido como un rasgo central rescatar el lugar central del sujeto y la subjetividad en la investigación social; tanto de los sujetos de conocimiento, generalmente minimizados o invisibilizados por la investigación social clásica, como también de la densidad de los sujetos y subjetividades sociales presentes en las problemáticas de investigación social.

En cuanto al ensanchamiento de los sujetos de investigación, como ya se dijo, el rol de investigador se extiende a otros actores “no especialistas” a la vez que transforma su carácter. Por un lado, profesionales provenientes de diferentes campos se involucran como investigadores, al igual que actores sociales provenientes de organizaciones y movimientos sociales. Por otro, sean o no asumidas como “participativas”, hay una preocupación de relacionarse con la población involucrada en las problemáticas de estudio, reconociendo y potenciando su calidad de sujeto. Esta con-fusión entre investigadores e investigados desplaza el principio de objetividad, por el postulado de reflexividad, que plantea que el objeto es definido en su relación con el sujeto (Ibáñez, 1998: 13).

Involucrar no especialistas y población de base como investigadores plantea la necesidad de problematizar la participación en la construcción colectiva de

conocimiento. No se trata de “hablar por los que no tienen voz” o representar a los subalternos desde nuestra voluntad transformadora no desconocer las relaciones de poder que siempre están presentes en cualquier experiencia colectiva. Exige estar atentos a reconocer y valorar cómo se está dando en cada uno de los momentos y en cada una de las decisiones del proceso investigativo (Cendales y Torres, 2007). En consecuencia, el diálogo entre los participantes se convierte en una exigencia que no solo garantiza la confluencia de diferentes saberes, sino la garantía de transformación de relaciones de poder predominantes en la investigación convencional; la polifonía de voces se convierte también en polifonía de voluntades y de posibilidades de acción.

Los enfoques y estrategias metodológicas más frecuentes son las llamadas cualitativas⁹, dialógicas, interactivas y participativas. Los estudios de caso, la etnografía basada en la observación participante, las historias de vida, el análisis colectivo de escenarios y acontecimientos, los talleres pedagógicos, los grupos de discusión y las técnicas de activación de la memoria colectiva, son estrategias y recursos metodológicos empleados. En muchos casos, las investigaciones trazan sus propias rutas y recrean o inventan técnicas cuyo rasgo común es posibilitar la expresión, a través de sus diferentes lenguajes, por parte de los actores. Esta ampliación de lenguajes también trae consigo una apertura de posibilidades de interpretar y comunicar los sentidos que constituyen la realidad histórica, en particular de los marginales, de los subalternos.

Un rasgo común es que al reivindicar la dimensión subjetiva de la vida social y el pretender reconocer los sentidos constituyentes y emergentes en la experiencia social, la investigación de borde se abre a lenguajes narrativos, que se liberan de la rigidez y frialdad del lenguaje académico. La literatura, el cine, el video, la multimedia, el teatro y la plástica son empleadas como estrategia en la construcción y comunicación de conocimiento. Lo narrativo es una posibilidad de liberar la experiencia única e irrepetible; es la posibilidad de los sujetos de construir su realidad y de configurar identidades.

⁹ Bajo esa denominación se cobijan diversas perspectivas, enfoques metodológicos, estrategias y técnicas que tendrían en común valorar la dimensión subjetiva de la vida social y por tanto, buscan dar cuenta de los sentidos y experiencias de los sujetos en sus contextos cotidianos retomando su propio punto de vista (Denzin y Lincoln, 1994). Tomo distancia con la identificación de lo cualitativo con la ausencia de técnicas o informaciones cuantitativas.

PISTAS PARA POTENCIAR LA INVESTIGACIÓN DE BORDE

La riqueza y versatilidad descritas de las prácticas investigativas de borde, requiere no obstante, una mayor conceptualización y elaboración epistemológica. En esta última parte del artículo, pongo al debate algunos planteamientos provenientes de otros campos intelectuales e investigativos que pueden contribuir a potenciarlas. En primer lugar, la perspectiva liminal, también encuentra una potencial fuente de elaboración desde los aportes del antropólogo Víctor Turner (1988) quien al estudiar los ritos de paso identificó tres fases: una preliminar que corresponde al estatus que el neófito va abandonar; una etapa intermedia, donde se produce la metamorfosis del iniciado, llamada liminal o de margen; y un último movimiento en el que el pasajero se acomoda a un nuevo lugar en la organización social.

La fase y el personaje liminales, implican una situación extraña, indeterminada. Victor Turner llama a esa situación como interestructural. El transeúnte ritual, no tiene nada, ni estatuto, ni propiedad, ni signos, ni rango que lo distinga de quienes comparten su situación. Actualmente, esta condición de transeúntes, de monstruos del umbral, lo desempeñan personajes como los inmigrantes, los adolescentes, los enamorados los artistas y los *outsider* en general (Delgado, 1999: 111). La ambigüedad estructural del adolescente, del inmigrante, del enamorado, del artista o del *outsider*, su anonadamiento, resultan idóneos para resumir todo lo que la sociedad pueda percibir como ajeno, pero instalado en su propio interior; están, a la vez, adentro y afuera, no son de aquí, ni son de allá.

Para Turner (1988), lo liminal pone en evidencia la existencia de dos modos de interacción humana. Uno es el estructural, ordenado, diferenciado, jerarquizado, etc. El otro, representa un punto neutro de lo social, es comunidad esencial, sin estructurar, naciente. Al primer modelo, lo llama "estructura" al segundo, "communitas"; ambos están presentes permanentemente. Lo communitas surge allí donde no hay estructura social; es decir, donde lo que hay es ausencia, carencia o cuando menos grave debilidad de lo orgánico social.

La tensión comunitas – estructura de Turner se parece mucho, a lo sugerido por Guattari y Deleuze (1982) con las categorías de arborescencia y rizoma, a la diada institución y estado naciente, propuesta por Alberoni (Reguillo, 1996: 29) y a la dupla subjetividad instituida y subjetividad emergente, planteada por Hugo Zémelman (1997, 1998,). En todos los casos se destaca el reconocimiento de lo subterráneo, del vínculo anónimo no controlado por el poder,

la fuerza transformadora de lo invisible y el acontecimiento en la creación de novedades sociales.

Como lo señalé en una ocasión anterior (Torres, 2005) estos lugares liminales, estas periferias sociales constituyan una potencia transformadora del orden hacia modos de ser y relacionarse inéditos y utópicos. Quizás sea en estos intersticios, en esas fronteras y bordes de las disciplinas y la vida social, donde se estén generando los saberes, los pensamientos y las alternativas más significativas para transformar no sólo el sistema dominante de conocimiento social, sino las relaciones y orientaciones mismas de la sociedad (Torres).

En segundo lugar, pese a este esfuerzo realizado desde las prácticas investigativas liminales por relacionarse crítica y creativamente con los corpus conceptuales existentes, hace falta más audacia en la construcción de alternativas interpretativas críticas y en la reflexión epistemológica que dé cuenta de las nuevas búsquedas. Este vacío puede irse llenando en la medida en que se conozcan y discutan planteamientos que vienen haciéndose en esta dirección por pensadores como Hugo Zémelman, Gloria Andaluza y las llamadas teorías decoloniales (Mignolo, Walsh, Castro, Lander y Grosfoguel).

Frente a la racionalidad parametral propia de la investigación disciplinar, Zémelman propone asumir un pensamiento categorial (1987), que en lugar de aplicar teorías existentes a unos objetos definidos dentro de los límites de aquellas, posibilite reconstruir racionalidad con que fueron construidas y permita una apertura de pensamiento a la especificidad de las problemáticas que se estudian, especialmente a las realidades y subjetividades constituyentes (Zémelman, 1998). Para el autor, las teorías son realidad condensada, recortada en un momento dado; son “puntas de iceberg” que permiten reconocer las cristalizaciones del magma social, ocultando su movimiento y densidad (Zémelman, 2002).

“Andaluza muestra la necesidad de una epistemología fronteriza, postaccidental, que permita pensar y construir pensamiento a partir de los intersticios y que pueda aceptar que los inmigrantes, los refugiados, los homosexuales etcétera, son categorías fuera de la ley desde una epistemología monotípica que normaliza ciertos espacios como espacios de contención y marginación” (Mignolo, 1998: 55). Para esta autora, “el latinoamericanismo debe entenderse como una estrategia reconstructiva de carácter fundamentalmente política: “una actividad contradisciplinaria y antirrepresentacional que busca liberar las diferencias” (Castro, 1998: 185).

Finalmente, resultan sugerentes los planteamientos que vienen haciendo un grupo de intelectuales latinoamericanos desde hace unos años a partir de la crítica de las herencias culturales coloniales de larga duración enquistadas en la modernidad; en el ámbito investigativo, la colonialidad se expresa como dependencia epistémica frente a los modelos de pensamiento generados por la modernidad occidental. Dicha “colonialidad del saber” es desafiada por los conocimientos “otros”, presentes en otras racionalidades y en las prácticas de resistencia de las luchas y movimientos sociales y culturales (Ver Revista *Nómadas*, 2007).

CIERRE – APERTURA

Con el panorama presentado, se ha evidenciado que junto a la investigación rutinaria y “de frontera” está generándose una investigación “de borde”, la cual desde entre las fronteras de las ciencias sociales y las instituciones académicas modernas y otras prácticas sociales constituye una apertura crítica a las inercias y reduccionismos de los modos predominantes de producción de conocimiento. A lo largo del texto, hemos insistido en su potencialidad emancipadora, su capacidad de trasgredir límites, de vislumbrar nuevos horizontes y perspectivas.

Sin embargo, el campo de la investigación social, como todo campo es arena de conflicto en el que las posiciones están en permanente tensión y movimiento; así como las prácticas investigativas de borde han sabido retomar algunos de los lenguajes y conceptos de las prácticas académicas hegemónicas, también ésta puede, y de hecho lo hace, incorporar de aquellas algunas de sus rasgos, despojándolos de cualquier potencial transformador.

En este sentido, ninguno de los rasgos descritos garantiza a perpetuidad su potencial crítico, emancipador o alternativo. En efecto, algunas de las propuestas descritas son atraídas permanentemente por la fuerza del imán de la institucionalidad académica. En efecto, así como “los conocimientos expertos, que en manos de la elite sirvieron para consolidar los poderes hegemónicos, funcionaron también como recursos reflexivos con efectos negativos para sus intereses: crearon espacios de trasgresión que fueron aprovechados por los subalternos” (Castro 1998: 195), también la ciencia institucionalizada está presta a retomar técnicas, estrategias y prácticas investigativas otras para subsumirlas a la lógica científica dominante.

Un ejemplo reciente es la rápida institucionalización y absorción desde el poder hegemónico de perspectivas que en su momento funcional fueron “alternativas” es el caso de los estudios culturales, que al continente no llegaron por la vía “roja” de los “padres fundadores” de la Escuela de Birmingham, muy comprometidos políticamente con su presente, sino por la vía “blanca” de los estudios literarios norteamericanos y acogidos por intelectuales y espacios académicos de elite, con escasos o nulos vínculos con procesos de lucha política o social. Por ello, en algunos países, se han asumido como moda intelectual, que pronto desembocó en el mercado de ofertas de programas de postgrado y eventos académicos.

Por ello, no sobra insistir que lo que le da el carácter de potencialidad a las prácticas investigativas de borde no son sus actores, lugar institucional, perspectivas conceptuales o estrategias metodológicas, sino su intencionalidad y sentido político. Su posicionamiento crítico frente al orden instituido de poder y saber y su capacidad de desplegar energías transformadoras. Estamos pensando en lo que Castoriadis (1997) llama “imaginario radical” y Zemelman “subjetividad constituyente” (1998 y 2002): exigencia de historicidad, voluntad de superación de lo dado y apertura a lo inédito viable (Freire), a las utopías (De Sousa Santos).

BIBLIOGRAFÍA

- Castoriadis Cornelius (1997). *Ontología de la creación. Ensayo y error*, Bogotá
- Castro Santiago y Mendieta Eduardo (coordinadores) (1998). *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. USE – Miguel Ángel Porrúa, México D.F.
- Cendales Lola y Torres Alfonso (2007). “La sistematización como práctica formativa e investigativa”. En: *Pedagogía y saberes* # 26. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá
- Cubides Humberto et al. (2007) *¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas*. IESCO Universidad Central, Bogotá
- Delgado Manuel (1999). *El animal público*. Anagrama, Barcelona
- Denzin Norman y Lincoln Yvonna (1994). *Handbook of qualitative research*. Sage publications. Thousand Oaks, California
- Dogan Matei y Pahre Robert (1993). *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*. Grijalbo, México D.F.
- Gibbons y otros (1997). *La nueva producción de conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Ediciones Pomares – Corredor, Barcelona
- Grassi Valentina (2007). “La investigación en el Centro de estudios sobre lo actual y lo cotidiano”. En: *Convergencia. Revista de Ciencia Sociales* # 44. UAEM, Toluca, México.

- Ibáñez Jesús (1998). Nuevos avances en investigación social. Proyecto ediciones, Barcelona, España.
- Jiménez Absalón y Torres Alfonso (2004). La práctica investigativa en ciencias sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Maffesoli Michel (1993). El conocimiento ordinario. FCE Sociología, México D.F.
- _____ (2005). El nomadismo. Breviarios FCE. México D.F.
- Hannerz Ulf (1993). Exploración de la ciudad. FCE, Madrid, España.
- Mato Daniel (2005). "Estudios y otras prácticas intelectuales en cultura y poder". En: Mato Daniel (compilador). Cultura, política y sociedad. FLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Reguillo Rossana (1996). La construcción simbólica de la ciudad. ITESO, Guadalajara, México.
- Revista Anthropos (2007). # 215: Michel Maffesoli. Una sociología de lo actual y de lo concreto. La emergencia de nuevos fenómenos de tribalismo. Barcelona, España.
- Sánchez Irene y SOSA Raquel (coordinadoras) (2004). América Latina: los desafíos del pensamiento crítico. UNAM – Siglo XXI, México D.F.
- Turner Víctor (1988). El proceso ritual. Estructura y antiestructura. Taurus, Madrid, España.
- Wallerstein Inmanuel (coordinador) (1996). Abrir las ciencias sociales. Siglo XXI – UNAM, México D.F.
- _____ (1998). Impensar las ciencias sociales. Siglo XXI – UNAM, México D.F.
- _____ (2001). Conocer el mundo, saber el mundo. Una ciencia social para el siglo XXI. Siglo XXI – UNAM, México D.F.
- Zémelman Hugo (1987). Uso crítico de la teoría. El Colegio de México, México D.F.
- _____ (1992). Los horizontes de la razón. Dialéctica y apropiación del presente (2 vols.). Anthropos y El Colegio de México, Barcelona, España.
- _____ (1994). "Racionalidad y ciencias sociales". En: *Suplementos* # 45, Anthropos, Barcelona, España.
- _____ (1998). Sujeto: existencia y potencia. Anthropos, Barcelona, España.
- _____ (2002). Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento. Anthropos, Barcelona, España.
- _____ y León, Emma (1997). Subjetividad: umbrales del pensamiento social. Anthropos, Barcelona, España.

Para conocer la producción de Alfonso Torres:

<http://www.alboan.org/archivos/537.pdf>

http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12_04arti.pdf

http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1289315659.Secularizacion_catolica..._Valeria_Coronel.pdf

<http://150.188.8.212/dialogosaberes/images/stories/articulos/revista2/0005.pdf>

<http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/CajadeHerramientas.pdf>

<http://www.ritmosur.org/pdfs/01.camino.andares.pdf>

http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/dependencias/ipazud/index.php?option=com_content&view=article&id=96%3Amemorias-del-seminario-internacional-en-ciudadania-y-conflicto-ciudadania-y-conflicto&Itemid=65

http://iep.univalle.edu.co/iep2007/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=1015

http://www.alforja.or.cr/sistem/documentos/BILBAO_Ponencia.pdf

<http://opac.univalle.edu.co:8000/cgi-olib?infile=details.glu&loid=766720&rs=2535062&hitno=15>

Primera Jornada de Trabajo. Marzo 24 de 2011:

LOS RECORRIDOS METODOLÓGICOS REALIZADOS POR PARTE DE LOS EQUIPOS INTEGRANTES DEL TALLER

¿Qué hacemos?
¿Cómo lo hacemos?
¿Cómo hacemos lo que pensamos?

Cuatro subgrupos:
Derechos,
Territorio,
Conflicto-guerra,
Sujetos/actores;
Cada uno con moderador-a y coordinador-a

Trabajo por grupos por ejes temáticos de orden metodológico para reconocernos y pensarnos desde nuestras prácticas investigativas, respondiendo:

Para dinamizar el trabajo, cada subgrupo se ocupó de:

- 1) Poner en común los ejes temáticos.
- 2) Compartir experiencias alrededor de las opciones metodológicas utilizadas, las rutas críticas que nos permitan reflexionar sobre (cómo hacemos nuestras investigaciones).
- 3) Identificar asuntos problemáticos con relación a las metodologías de investigación utilizadas.

Desarrollo de la Sesión

Cada uno de los participantes del seminario-taller se ubica en uno de los subgrupos por afinidad con respecto a los ejes temáticos propuestos -derechos, territorio, sujetos/actores, conflicto/guerra- y su práctica investigativa. Después de una mañana reunidos alrededor de la discusión de las preguntas orientadoras, se lleva a cabo la puesta en común a partir de las relatorías.

Esta actividad es moderada por Alfonso Torres: la idea es que cada uno de los grupos pueda compartir la relatoría que hace de las reflexiones y discusiones que se dieron al interior de cada grupo. En esta plenaria no se busca contar en detalle cada uno de los aspectos. Se invita a que cada relator se centre en el punteo de asuntos, tensiones o preocupaciones identificadas en la discusión de cada grupo. Los grandes temas, que aparecieron como relevantes, los temas críticos que emergieron, ya sea porque lo planteó alguien en su presentación o porque surgieron a partir de la discusión en conjunto de las presentaciones. Entonces pongamos en común esos temas críticos que se dieron en cada subgrupo.

Relatoría y puesta en común por subgrupos:

1. Conflicto/guerra: Nosotros y nosotras identificamos cuatro dimensiones en general que tenían que ver con las apuestas y las prácticas investigativas desde las cuales estamos trabajando. En ese orden hablamos de:

Una dimensión participativa: En esta dimensión habrían varias cuestiones que tendrían que ver con una especie de topologías, digámoslo así, y tiene que ver con los actores de la investigación: desde donde, cómo participan, cómo y por qué se pregunta, el papel del llamado científico social en los procesos de investigación, el papel de las universidades, de Colciencias, en fin, de todo lo que tiene que ver la práctica investigativa y los actores. También nos preguntamos por la incidencia social y política y cómo esta debe estar acompañada por una serie de sujetos desde sus conocimientos en el orden social, cultural, político.

Una dimensión metodológica: Desde la cual pensamos la superación de las prácticas autoritarias y la necesidad de ampliar la información a los distintos planos investigación; investigación de la historia, los contextos, y como podemos sacarla entonces de la opacidad en la que ha estado confinada desde las prácticas autoritarias investigativas. Y una invitación a la acción mediante el

acompañamiento desde las diversas formas de investigación e intervención en los procesos investigativos. La pregunta por los sujetos sociales como diversos, la restitución de lo subjetivo es necesario en la dimensión metodológica. La necesidad de reconocer, desocultar y un reconstruir orientado a la democratización del conocimiento y la exploración de nuevos lenguajes, tecnologías, enfoques diferenciales.

Una dimensión intersubjetiva: Que supone leer y leerse en los procesos de sistematización, el empoderamiento como sujetos, reforzar la apuesta por el diálogo y estar abierto a la réplica, la sistematización como orientadora de los procesos individuales y colectivos, la construcción de sentidos y las maneras de tejer desde diálogos de saberes, subjetividades y ambientes de intercambio.

Una dimensión política de la investigación: Que supone apuestas de las organizaciones y de los individuos, un espíritu de acción transformadora de la realidad individual y colectiva, la opción de la propuesta investigativa que incluya una filosofía política, por ejemplo la feminista, o de la justicia, o la equidad entre los hombres y las mujeres; el enfoque diferencial como tal.

También se identificaron varios elementos de disputa que tenían que ver con la manera como se comparten las diferentes formas de acción e interacción en los diferentes contextos. Una por ejemplo, es la invisibilización o naturalización de la investigación como tal. De pronto la diferencia en los tiempos y las situaciones y los contextos desde los cuales se hacen la investigación y el momento en cual se presenta, y que lleva a unos posicionamientos de los sujetos de investigación, de empoderamiento de los mismos, y la forma en que se asumen determinados roles, posturas frente a una realidad determinada. En el caso, por ejemplo, de las mujeres víctimas de la violencia, las mujeres excombatientes. Esto lo vamos a ver en la propuesta de etnografía visual, en la manera que se toman los testimonios, tal como se puede apreciar en un video¹⁰, cómo son considerados los elementos temporales y contextuales, los momentos en los cuales se presenta, se socializa. Y así aparecen la preguntas ¿Para qué?, ¿Hasta dónde?, ¿Cuáles son las posibilidades y los alcances de estos procesos investigativos?

10 Para el taller específicamente se proyectó el documental *Desde diversas orillas* desarrollado por las compañeras del Instituto de Estudios Regionales INER, Universidad de Antioquia. El video es el resultado de la investigación alrededor de los procesos de desmovilización de mujeres que han hecho parte del conflicto armado, tanto en la vida militar como en la colaboración a los grupos armados. El equipo de trabajo decidió asumir un trabajo audiovisual no como resultado sino como proceso mismo de trabajo en campo.

Otro de los puntos de reflexión son los procesos de articulación entre las políticas del Estado, las prácticas de control endogámicas y la estructura legal, con la necesidad de diagnósticos reales. Problemas que tienen que ver con la construcción del dato, de las cifras, la sistematización de la experiencia investigativa como una práctica concreta que tienen que ver con estas dimensiones y elementos contextuales. Por otro lado, la mutación de las dinámicas de los actores, procesos que se han modificado y han determinado una serie de prácticas culturales desde las cuales se nombran, se piensan, se representan, se imponen, y que llevan a una serie de dinámicas que tendrán que considerarse en la investigación como tal.

2. Derechos: Nosotros y nosotras abordamos varios bloques: Uno que tiene que ver con la acción colectiva y el derecho a la salud en Colombia con algunos casos tipo; el otro que está relacionado con los derechos sexuales y reproductivos; el otro que está relacionado con derechos humanos y derechos de la población desplazada y la discusión de cómo conceptualizarla; y el otro que está asociado al seguimiento al Auto 092 relacionado a la práctica del aborto y otras circunstancias de su conocimiento.

Primero mencionar que coincidimos en que hay una tendencia mayoritaria al ejercicio de la investigación cualitativa, no desconociendo que la investigación cualitativa requiere de datos cuantitativos para poder sustentar y argumentar la dimensión de la realidad que se estudia. En el tema de salud se tienen como referencia datos cuali-cuantitativos en una modalidad mixta de la investigación y se plantean varias tensiones al respecto: una está relacionada con un cuestionamiento crítico a la forma como Colciencias comprende el conocimiento y la forma como evalúa incluso las propuestas para determinar si son admisibles o no. La otra, la constitución de los equipos de investigadores que determinan o no un tipo de conocimiento cuando no son de la misma disciplina o cuando no conversan incluso sujeto y objeto de investigación. Otra de las tensiones está relacionada con la práctica de la investigación en tanto si no hay una teoría que oriente, que fundamente toda la investigación no se valida como un conocimiento científico aceptable. Esta va en concordancia con el método de investigación, varios de los integrantes del grupo plantean, no pregunta sino preguntas de investigación, en este sentido, indagar cuales serían las metodologías para responder a múltiples preguntas que nos permitan comprender la relación de contexto-sujeto-objeto de investigación, de contextos porque no estamos hablando de uno solo, estamos hablando de la dimensión política, jurídica, histórica, antropológica, entre otras.

Adicionalmente se plantea una de las preocupaciones en lo que está relacionado con temas de derechos humanos y el seguimiento a políticas públicas, es los datos y la gestión de la información fiable y las fuentes de documentación institucionales que nos permitan tener un dato más preciso para poder argumentar, para darle, si se quiere, mayor validez y confiabilidad a la investigación.

Lo otro, está asociado también con preguntas tales como ¿Cuáles serían unas estrategias certeras para la indagación con sujetos que son vulnerables, con sujetos que son susceptibles, con sujetos que son víctimas? Y pasamos por discusiones que van del paradigma, a la teoría, a los métodos, al tipo, al enfoque de la investigación para atender a las preguntas que teníamos en el grupo. Invitación y provocación para todas y todos ustedes, es preguntarse y preocuparse en el ámbito de la acción colectiva, si es la teoría del interaccionismo simbólico o si es la teoría costo-beneficio o cual, la que nos llevaría a responder la pregunta ¿por qué nos movilizamos?, ¿por qué no nos movilizamos? Y otra pregunta para todos, en todos los temas, en todos los ámbitos, pregunta irresoluta si se quiere, hablar de las tendencias y de las situaciones concretas en materia de derechos humanos en el país que cada vez tienden a empeorar y que cada vez hablan de una realidad que está muy lejana de políticas públicas, de marcos jurídicos que regulan en la materia.

También se plantea entonces la tensión entre si son las políticas públicas, el positivismo jurídicos desde donde vamos a regirnos o por lo menos tener un referente para poder indagar categorías de análisis relacionados con los distintos temas, o sí, efectivamente sería más ágil –por denominarlo de alguna manera– expresar la voz de los sujetos de investigación en torno a cómo comprenden, entienden, interpretan, sienten, entre otras.

Otro asunto también importante es que desde la teoría de la acción colectiva y la preocupación por los movimientos sociales, se expresan dos tipos de desarrollos de investigación: Una es la investigación que desde la comunidad académica se avala con todo el rigor metodológico y teórico y demás. Y la otra es la investigación que desde las acciones colectivas se realizan, no ponderando la función del paradigma, la teoría y el método, sino ponderando la voz de los sujetos que quieren contar, narrar la historia y que tienen como dato cualitativo una importancia, una significación para la investigación. Surgía un dilema ético, varios decíamos: yo trabajo para la institución X que me pide bajo estos parámetros una investigación pero además me ponen en ese activismo y yo produzco un informe. Si ese informe va a la comunidad académica, lo

rechazan al confrontarlo con el método y la teoría por no cumplir con el rigor académico estricto. Pero para la acción colectiva es válido así no sea validado por la comunidad académica.

3. Territorios: Dentro de las cuestiones que se plantearon en la mesa de trabajo, se reivindica el enfoque metodológico multidisciplinar, inter y transdisciplinar para entender el fenómeno social que cada uno, dentro de la diversidad de trabajos que se presentaron, está analizando. Lo otro que se rescataba dentro del grupo como elemento común, es el enfoque histórico como método y los recorridos de campo también en el marco de la lectura interdisciplinaria. La importancia de la fundamentación histórica para poder entender el presente y el futuro, el juego entre las etapas históricas. Se hablaba de la mixtura de lo cuali-cuantitativo en el desarrollo de la investigación. Uno de los integrantes del grupo decía que desde la organización en la que trabaja –Codhes– no se han planteado un método definitivo, teórico pero que en el desarrollo de los estudios que han realizado encuentran unas características metodológicas y unas tensiones al interior de esas características metodológicas. Una de ellas tiene que ver con la eficiencia y la eficacia de la política pública *versus* la crítica sistemática a la sociedad que tiene que ver con el compromiso institucional y la tensión frente a lo que se plantea desde el rigor académico y la construcción de saber con la comunidad desde lo que se plantea en la realidad. Otra tensión se presenta en términos históricos del desarrollo jurídico político, mirar que tanto se han cumplido las normas *versus* la lectura de la participación social en medio de la construcción social, cómo la sociedad civil recupera su fuerza política por la vía de la democratización.

Otra característica son las medidas jurídicas que se materializan en el caso del territorio, los procesos de división y el alcance del territorio *versus* cómo las categorías mismas quedan atrapadas en esas mediciones, en los principios de subsidiaridad local y la inoperancia mecánica en la aplicación de la política pública. Otra característica era la elaboración de sugerencias de ajuste a políticas por parte de los expertos *versus* los procesos de investigación que se llevan a cabo desde la participación de los implicados al pensar la política pública que los implica. Alguna frase concluyente que plantea uno de los compañeros: “No hay un método asumido; este se va construyendo y se va reconstruyendo en medio de los procesos históricos para transformar la realidad en la apuesta por la dignidad considerada inviolable”

Otros elementos que se aportaban en el grupo tenían que ver con que el análisis de contexto aporte elementos frente a los actores que influyen e inciden

en esa realidad que se está estudiando. Lo otro que se hacía ver en las exposiciones que cada uno realizaba, son los intereses de la investigación. Uno, a partir de las líneas impuestas desde la institución donde se esté, otra por la individualidad del investigador y la necesidad de transformar la realidad frente al fenómeno social que se está ocurriendo. También se planteaba la necesidad de reconocer las experiencias como nicho fundamental para la construcción y el diálogo de saberes y cómo como profesionales tenemos una necesidad histórica de plantear lo que se sucede desde la perspectiva histórica. Todos hablamos del establecimiento de sistemas de categorías, de variables, de la relación entre agentes, instituciones, los trabajos que se presentaban daban cuenta de eso.

Al final tratamos de identificar algunos elementos muy específicos que se encontraron y que activaron la discusión:

- 1) Las grandes temáticas de investigación de las instituciones representadas en el grupo: el desplazamiento forzado y los derechos humanos; los megaproyectos y el desarrollo del desplazamiento; la construcción de políticas públicas; la relación tenencia de la tierra, territorio y conflicto.
- 2) Hace falta reunir esfuerzos para la articulación institucional y de organizaciones para tener una proyección a largo plazo y hacer análisis más sistemáticos.
- 3) Se observa un vacío profundo en la metodología de investigación, aunque estamos recurriendo a varios métodos, se proponía fijar rutas metodológicas frente a temas de investigación comunes, no para homogeneizar, pero sí con la posibilidad de flexibilizar, romper esas mismas rutas a lo largo del desarrollo de la misma investigación.
- 4) El rescate de la memoria histórica y el compromiso político. Cómo también nuestra investigación obedece a una apuesta política, dado que lo que se quiere evidenciar en la investigación obedece a una realidad concreta.

Temáticamente se está enriquecido pero metodológicamente no existe mucha información al respecto....como hacemos lo que estamos haciendo....Sigue siendo el reto.

Punteo desde lo metodológico identificadas en este subgrupo desde las prácticas investigativas:

- Historicista, ¿Se parte de este enfoque?
- Es necesario que haya un lugar para la acción y para la reflexión
- Hay una mixtura entre el método cualitativo y cuantitativo
- Enfoque comprensivo, analítico,
- Desarrollar intencionalidades políticas
- ¿Realmente hay transformaciones con los sujetos que se trabaja?
- ¿Cómo estamos construyendo sujetos críticos?
- Acercamiento de lo teórico con el que hacer investigativo y cómo lo hacemos
- La incidencia en la investigación transformadora es lo que nos motiva en el campo investigativo

4. Sujetos/actores: Después de la presentación de cada uno de los trabajos y de conocer el qué investigamos y como se fueron configurando los intereses investigativos de cada uno, aparecen varias reflexiones, que plasmamos en forma de pregunta o de asuntos que generan discusión; algunas fueron abordadas en el grupo, otras quedan para un debate más amplio.

Con respecto a qué investigamos aparece la pregunta por la pertinencia de la investigación: ¿Desde dónde se están construyendo esos temas de investigación, esos campos problemáticos? Y esto tiene que ver con lo que han planteado los demás grupos: ¿Es la institucionalidad la que está marcando las orientaciones de la investigación?, ¿Es el Estado, y qué tipo de relaciones establecemos con ese Estado?, ¿Es el interés del investigador como sujeto, desde su individualidad con unos intereses y una biografía que va a marcar esos intereses investigativos? o ¿Son los colectivos sociales y sus equipos de investigación con relación a las dinámicas de los contextos concretos y desde sus apuestas políticas en relación con la investigación?

Se plantea la necesidad de superar la visión “del otro” o de “los otros” como participantes de la investigación en condición de “testimoniantes” o “fuentes de información” exclusivamente en los momentos metodológicos de construcción de información. Es necesario darle sentido a la relación intersubjetiva desde la definición de preguntas y problemas de investigación que asuman la

perspectiva de las comunidades, no solo del profesional que investiga. Poner en diálogo los intereses académicos con los intereses, preocupaciones, conocimientos de los demás sujetos sociales. Por lo tanto, reconocer la posibilidad que tienen las personas de ser investigadores de sus propias realidades; en este sentido, intencionar la potenciación de los sujetos de investigación durante todo el proceso, a través del intercambio de conocimientos y del diálogo de diversas racionalidades, superando la exclusividad de la mirada académica.

Frente a la intencionalidad de la investigación se hacía la pregunta: ¿Qué es lo que le da el carácter crítico a una práctica investigativa? Nosotros creemos que tiene que ver con la intencionalidad de la investigación, de los resultados y el proceso como tal, pero no cerramos la discusión, esta pregunta queda abierta para todos.

Con relación a los diferentes enfoques que venimos trabajando y retomando el asunto que nos ilustraba Alfredo Ghiso ayer en su presentación, con respecto al papel del sujeto, al hecho de “dar voz”, coincidimos en la importancia de avanzar, de ir más allá de “dar voz” si estamos hablando de la perspectiva crítica de la investigación. En este sentido surgían las preguntas por el papel y la relación que se construye entre los sujetos de investigación, es decir, entre quien asume como investigador y aquellos que hacen parte de la investigación como fuentes de información, como participantes, informantes para otros. Pensar que tipo de relación se establece, superar la actitud pasiva con respecto a la investigación y asumir la posibilidad potenciadora de los sujetos a través de las preguntas específicas que circulan en la práctica investigativa.

Nos preguntamos ¿Qué es eso de la participación en la investigación? Hoy todos hablamos de adelantar procesos participativos sin pensar qué sentido tiene la participación. Esto se concatena con la reflexión acerca del papel de cada uno de los actores en esa práctica. Por lo tanto quedan preguntas tales como: ¿Hacer investigación cualitativa es lo mismo que hacer investigación participativa?, ¿Participación es lo mismo que diálogo?, ¿Tipificar una investigación como cualitativa y como participativa implica necesariamente dialogicidad y criticidad?, ¿En qué consiste el carácter de lo dialógico desde una perspectiva crítica de investigación? ¿Participación, dialogicidad, intersubjetividad son la misma cosa? En este mismo sentido es importante discutir cómo entendemos la intersubjetividad en la investigación, ya que muchos decimos haberla incorporado, de pronto la naturalizamos desde el lenguaje a la hora de definir los enfoques investigativos pero no hemos problematizado el sentido de hablar y asumir la intersubjetividad en la práctica.

Con respecto a las técnicas o las estrategias de acercamiento coincidíamos en la utilización que hemos hecho de estrategias grupales, participativas, de aquellas que utilizan otro tipo de lenguaje no solo el verbal, entonces el trabajo a partir del arte, del cuerpo, otras dinámicas que nos permitan también recuperar las narrativas, representaciones de los sujetos. En este sentido se plantea la necesidad de insistir en la importancia de estos otros lenguajes tales como el arte y la producción audiovisual para construir conocimientos, divulgarlos, llevarlos a la opinión pública. En este punto nos hacíamos la pregunta: ¿Sólo por el hecho de recurrir a este tipo de estrategias podemos hablar del carácter crítico de la investigación? Creemos que no. Por lo tanto consideramos importante dejar como punto de reflexión la pregunta por el papel que juega la técnica, el instrumento, la estrategia, el procedimiento, dentro de una perspectiva crítica de investigación.

En esta misma lógica nos preguntamos por el papel de la teoría. En este punto aparecieron algunas discusiones sobre los referentes conceptuales para unos, los marcos teóricos para otros, con respecto a si es la teoría la que va a determinar el ejercicio reflexivo o la teoría hace parte del conjunto de herramientas de las que echamos mano para construir el conocimiento y por lo tanto entonces, la teoría debe ser retomada a la luz de los problemas que estamos investigando, una teoría que sea pertinente para los problemas específicos. Igualmente planteamos la importancia de recuperar nuestra conciencia latinoamericana, nuestra identidad latinoamericana y reconocer la producción que se ha hecho en este continente para estudiar las problemáticas que nos son comunes. Aquí se plantea la discusión entre el eurocentrismo y el mundo latinoamericano, ¿Qué sentido tiene este encuentro con relación a las herramientas teóricas para la investigación social en nuestro continente?

Apareció también el asunto de la reflexividad, esa relación entre investigador y sujetos de investigación. Se mencionan aspectos como los prejuicios, el equipaje cultural que cargamos como sujetos investigadores a la hora de asumir la realidad. Coincidimos en reconocer que es imposible despojarse de este equipaje y toda la historia personal porque hacemos parte de la realidad que estamos investigando. Esto implica entender la reflexividad desde la relación que se da entre sujetos: la biografía, el contexto del investigador y el contexto, los contextos y biografías de las personas con quienes interactuamos en la construcción de conocimiento a partir de la práctica investigativa.

Otro de los puntos de reflexión del grupo con relación a la pertinencia de la investigación, a la intencionalidad transformadora de la investigación, estuvo

centrado en pensar el lenguaje que utilizamos desde el mundo académico y las posibilidades o barreras para comunicar o poner en debate los resultados de investigación. No basta con socializar el conocimiento desde la publicación de un artículo. Es necesario reflexionar, debatir con las personas que están directamente relacionadas con los campos problemáticos que asumimos desde la investigación y para esto es necesario construir un lenguaje accesible, comprensible que permita el diálogo, la crítica por parte de todos los actores, no únicamente de los expertos. Basta con mirar quienes escriben los resultados de investigación para comprender este punto. ¿Hacia dónde se dirigen esos resultados? A la comunidad académica o a los formuladores de política pública en forma de recomendación, y ambos tienen el carácter de expertos. Por lo tanto es un lenguaje dirigido a un público muy específico que no está posibilitando la democratización del conocimiento, mucho menos se posibilita la potenciación o potencialización de los sujetos a partir de la práctica investigativa desde la postura que estos sujetos puedan tener frente a la realidad, de la discusión que ellos puedan aportar, la crítica que puedan hacer, las propuestas e iniciativas que tengan con respecto a los campos problemáticos que están quedando en propiedad exclusiva de los académicos.

Para cerrar nuestra intervención insistimos en la pregunta: Cuando hablamos de investigación crítica, ¿De qué estamos hablando? El hecho de tener un manejo de la teoría crítica, de sus categorías teóricas, no implica que la investigación tenga un carácter crítico frente a la realidad, frente al conocimiento, frente a las relaciones sociales. Es necesario entonces profundizar sobre el carácter crítico en investigación, ¿Qué hace crítica una investigación?

Alfonso Torres (moderador): Después de conocer el panorama que definen los grupos, algunos en forma de preguntas, otros de afirmaciones, otros de dimensiones a tener en cuenta, es importante que identifiquemos cuáles son los núcleos de ideas que se han presentado y tratar de mirar cuáles aparecen como recurrentes y que vale la pena puntualizar para poder llegar a un consenso frente a cuáles serían los temas en los que mañana centraríamos la reflexión y que por pequeños grupos podamos hacernos cargo de esos aspectos.

Pongo a manera de ejemplo, la preocupación de varios grupos por la participación, por los actores en la investigación, las responsabilidades, las relaciones de poder que se manejan dentro de la investigación. Entonces podemos decir que hay una problemática que de pronto es indiferente para otras maneras y enfoques de hacer investigación pero que no lo puede ser para aquellos que nos ubicamos en una perspectiva crítica, transformadora, emancipadora,

porque se está tratando nada más y nada menos de los sujetos de y en la investigación.

Se abre la palabra entonces para tratar de retomar aspectos o dimensiones o preguntas que aparecieron como relevantes. La invitación es a que demos argumentos para identificar los grandes temas para asumirlos en la jornada de mañana.

INTERVENCIONES:

-En el grupo de "conflicto" coincidíamos en la vocación, la convicción de estar haciendo investigación para la incidencia. Estar pensando para el seguimiento, la vigilancia, para registrar cómo se está dando la respuesta frente al conflicto. Esto condicionado por un cambio de modelo estatal que termina afectando las instituciones en las cuales estamos y de alguna manera limitando las posibilidades de pensar. Entonces está la ambivalencia de en donde podemos pensar, crear, recrear, imaginar, soñar o construir, y en donde tenemos que responder, producir, rendir y sobrevivir. Porque se vuelve un debate de la sobrevivencia sobre la militancia, el acompañamiento, los procesos de verdad participativos.

En ese sentido discutíamos el asunto del conflicto-postconflicto, eso pareciera un orden que obvia el mundo, es decir, hay un orden que está diciendo que hay un postconflicto, entonces todo es retorno, que es lo mismo desplazados que damnificados, situación ya superada, borrón y cuenta nueva. Detrás de eso identificamos la necesidad de ir más atrás en la lectura del conflicto que instituciones y mentalidades dominantes ya tienen como muy ordenado. Y que todo esto tiene que ver con el manejo de los recursos, las autorías de las políticas, el manejo de las locomotoras que anunció el actual gobierno, el discurso oficial. En medio de eso, nosotros ¿Cómo podemos ganar interpelación? Cuando a nivel nacional la tendencia es hablar de postconflicto pero aquí, las evidencias, las realidades con las que nosotros trabajamos día a día muestran el conflicto en plena ebullición.

Esto tiene que ver con cómo se usa a nivel institucional y mediáticamente el lenguaje para mimetizar o naturalizar aspectos que otrora fueron asuntos de grandes debates e incluso movilizaciones. Hoy hablar de la situación de las víctimas o de los desplazados no mueve a nadie, no indigna a nadie, por eso queremos posicionar este eje.

Con respecto a cómo hacemos lo que estamos haciendo, es importante discutir el compromiso investigación-docencia-extensión en el contexto más institucional público y también desde el contexto de las organizaciones sociales con las que estamos, desde la lógica de pensar y producir bajo las condiciones de los tiempos saturados, de las exigencias de metas de cumplimiento con objetivos abstractos por encima incluso de los procesos. Queda la preocupación de cómo reubicarnos, como resituarnos en una perspectiva que nos dignifique también en nuestro trabajo como investigadores y desde el compromiso que tenemos cuando trabajamos para la incidencia.

Alfonso Torres: tomemos entre todos una decisión metodológica para esta plenaria: vamos a decir otras cosas que no se dijeron en las relatorías y podríamos hacer una primera ronda para complementar, o con lo dicho, que ya es bastante, qué podemos hacer, como concretamos los temas grandes, relevantes identificados por los grupos. Lleguemos a un acuerdo teniendo presente que es importante un momento de amarre.

Después de escuchar la intención de asumir la segunda propuesta, entonces hagamos el esfuerzo de ubicar, a partir de lo dicho, es decir, volver a mirar lo que los otros dijeron, no solamente lo que yo quiero posicionar, identificar los grandes temas que aparecieron.

Como ya vimos, hubo referencias a varias cosas: un grupo respondió en torno a dimensiones y varias de esas dimensiones se cruzan con lo dicho por otros grupos. Otros hicieron referencia fuerte a los contenidos y temas de lo que están investigando y algunas referencias a lo propiamente investigativo. Otros dieron rasgos que aparecen como comunes en los trabajos presentados. Otro grupo presentó preguntas e inquietudes que pueden ser ejes de reflexión y profundización. Por ahora estamos en una torre de babel en cuanto a las forma de presentar las discusiones de los grupos, lo cual no nos imposibilita el trabajo porque podemos conectar los asuntos. Entonces hagamos este ejercicio de identificar los grandes temas que emergen en la jornada de hoy.

Intervenciones:

-Frente a lo de participación creo que es importante incluir ahí el tema de la reflexividad, máxime cuando muchos de nosotros hacemos parte de escenarios de disputa, de espacios de acción colectiva. Además ubico como dos temas que me parecen pertinentes y muy relevantes: retomar la pregunta de ¿Qué es lo crítico en la investigación?, ¿Dónde está la posibilidad del carácter

crítico? Creo importante dedicarle tiempo a analizar este asunto, ¿Qué tan crítico es lo que estamos haciendo? O si finalmente no es crítico, ¿Qué falta para que si lo sea? Y un segundo elemento que me parece pertinente es ¿Cómo pensamos el uso de la teoría para poder comprender los problemas de investigación que nos estamos planteando?

-Yo ubico cuatro enunciados:

- 1) Teoría *versus* campo problemático desde la perspectiva crítica.
- 2) El dilema ético-político.
- 3) La gestión de la información, cómo llegamos a la información.
- 4) Este fue denominado de varias maneras: formas alternativas de comunicar, evolución social del conocimiento, democratización del conocimiento. Espero que mañana hablemos de las estrategias de la perspectiva crítica para abordar todos estos asuntos.

-Han planteado que la reflexividad debe estar en el campo de la participación y yo diría que tiene que ser un eje transversal de todos los asuntos que vamos a discutir con relación al proceso investigativo. Por lo tanto propongo que sea un eje transversal a todos los temas que definamos.

-A mi me gustaría que pudiéramos abordar más profundamente uno de los enunciados que era el de incidencia, que tiene que ver mucho con los actores, específicamente con el Estado. Es decir, ¿incidencia en el Estado?

Alfonso Torres: voy a recoger lo que han dicho muy ampliamente que aparece como punteo:

-El asunto de **la participación y todas las preguntas ligadas al lugar de los sujetos**, las interacciones, si las investigaciones alternativas son necesariamente participativas o no, si no lo son qué otro papel pueden jugar los sujetos

-**El contexto de las investigaciones**, es decir, en qué medida el contexto se involucra en las investigaciones y en qué medida las investigaciones inciden en el contexto, en las relaciones sociales, en la institucionalidad, en el conflicto mismo.

-Está **el tema de la reflexividad**. Lo contrario a una investigación crítica sería una investigación ingenua, es decir que no vuelve reflexivo lo que hace, lo que dice, la relación entre los sujetos de investigación, entre los actores sociales. La reflexividad como un desafío de la investigación crítica, reflexividad frente

a los presupuestos ético-políticos de la investigación, frente a los presupuestos epistemológicos, sobre las relaciones que genera la investigación, sobre la contribución de la investigación a los procesos formativos.

-Aquí nos convocaron las metodologías críticas, pero incluso dentro de los grupos evidenciábamos que lo que hacemos no lo hemos pensado como investigación crítica. Entonces, **¿Qué hace crítica una investigación?**: ¿Hacer un acto declarativo de estar en un paradigma específico? ¿Acoger unas teorías que se dicen críticas? O ¿Hacer investigación para luego criticar alguna cosa? ¿Es lo crítico lo que nos agruparía?

-**La construcción de la información en la investigación**, la construcción de los datos, las discusiones de lo inter, trans, multidisciplinar, lo cualitativo, lo cuantitativo. Asuntos que se tienden a naturalizar pero que ameritan serias discusiones.

-**El uso de la teoría en este tipo de investigación alternativa**; marcos, conceptos, en qué momentos aparece la aplicación de teorías, o si se la teoría se queda corta ante la realidad.

-Las **reflexiones éticas y políticas en este tipo de investigaciones** atravesando todo el proceso: desde la decisión de qué investigar, por qué, para qué, la comprensión de los propios problemas que se investigan.

-Los asuntos relacionados con **la socialización, la democratización del conocimiento**, la escritura, y todos los aspectos relacionados con los resultados de la investigación.

Termina la sesión del primer día con la muestra documental Desde diversas orillas, Grupo de Investigación Género, Subjetividad y Sociedad, Instituto de Estudios Regionales INER, Universidad de Antioquia. Este documento audiovisual incursiona en la investigación audiovisual documental con perspectiva de género y aborda desde los testimonios de mujeres involucradas en el conflicto armado de forma directa e indirecta. Filmando en la medida de la posibilidad y autorización de las mujeres, desmovilizadas recientes, primeras desmovilizadas, etnografía audiovisual para explorar otras formas de escritura y comunicabilidad. Cómo comunicar los silencios con la imagen lo gestual y el rostro que habla. Tender puentes entre los grupos de mujeres, entre víctimas y desmovilizadas, activistas de paz, víctimas, victimarias, las políticas, la construcción de la verdad histórica, razones históricas del conflicto armado y la narración histórica del victimario en el país. Democratización del conoci-

miento académico con un grupo más amplio. El proyecto contó con el apoyo de la Agencia Canadiense de Cooperación y ha sido distribuida en formato de manual o cartilla de trabajo que aborda cada uno de los tópicos trabajados por el equipo de investigación, para trabajar en escuelas, colegios, universidades, organizaciones barriales, comunitarias, grupos de trabajo, conciliadores, maestros, líderes comunitarios entre otras.

Segunda Jornada de Trabajo: 25 de marzo de 2011

ENCUADRE DEL TRABAJO DEL DÍA ANTERIOR

Después de la jornada de ayer que nos permitió comunicarnos y tener un mejor conocimiento de las unas y los otros, de lo que cada uno está haciendo y de las preocupaciones comunes con respecto a nuestras prácticas investigativas, el deseo de profundizar hoy va más allá, vamos a intentar superar el primer momento y avanzar en las reflexiones retomando los aspectos levantados ayer que nos van a servir de pretexto para continuar pensando frente a los dilemas metodológicos, políticos, epistemológicos de la investigación que compartimos.

Alfonso Torres: El esfuerzo de ayer era partir de una socialización de las propias experiencias investigativas, de la trayectoria personal en un campo o proyecto específico y desde allí poder tener una mirada de conjunto no sólo de qué hacemos y cómo lo hacemos, sino además, de identificar los puntos críticos, las preguntas, los problemas compartidos que justifican un espacio como este: dos días para conversar con otros acerca de nuestro quehacer investigativo.

Entonces la meta de la sesión de ayer era precisamente identificar algunos de estos puntos sobre los cuales hoy vamos a profundizar. Con Alfredo (Ghiso) estuvimos revisando el punteo que se definió en el cierre de la plenaria de ayer y queremos compartir algunos comentarios generales acerca de esos puntos. Luego pasaríamos a conformar cuatro grupos, cada uno se haría cargo de dos aspectos para profundizar.

La idea es que en ese grupo cada uno cuente cómo ha trabajado los dos aspectos como investigador o como institución. Además intentar ir más allá, es

decir, a partir del diálogo en el grupo, poder plantear algunos criterios, algunas orientaciones que puedan ir siendo el piso para la construcción metodológica común a futuro. Que la próxima vez que nos encontremos para hablar de estos, tengamos unos supuestos compartidos y cómo los estamos viendo ya en las prácticas investigativas.

Recapitulando y con el temor de dejar algo por fuera, los puntos que quedaron ayer fueron los siguientes (el orden no implica importancia, así se fueron planteando):

-El problema de la participación en la investigación crítica cómo se involucran los diferentes actores y poblaciones y colectivos en la investigación desde su construcción, en la toma de decisiones a lo largo del proceso. Y, por lo menos en uno de los grupos, se evidenciaba como existe un abanico de posibilidades que puede ir desde investigaciones que abiertamente se declaran participativas y un esfuerzo adicional se vuelve el cómo, en cada uno de los momentos claves de la investigación, se vincula a los actores en la toma de decisiones importantes. Hasta el otro extremo que nos relataba una compañera desde su experiencia de doctorado en España donde un profesor incluso daba la orden de no citar autores latinoamericanos lo que implicaba que ni el propio investigador pensara por sí mismo. Aquí los dos extremos: investigaciones muy participativas y otras donde ni el propio investigador podía participar en la toma de decisiones de la investigación.

-Lo político en y de la investigación crítica. Alguien lo llamó dilemas ético-políticos. Es decir, cómo las relaciones de poder que atraviesan la sociedad también atraviesan las prácticas investigativas y cómo las prácticas investigativas afectan también o pueden buscar incidir en esas relaciones. Todo esto guarda relación con el siguiente punto que es:

-El contexto y las investigaciones. En qué medida las investigaciones son más o menos sensibles a los contextos, en qué medida el contexto colombiano, regional, el conflicto, el incremento de la violencia no solamente incide sobre el quehacer investigativo sino que el quehacer investigativo busca afectar ese contexto. Es entonces la relación investigación-contexto, que va en ambas vías. Para Zémelman no es solo la opción de tematizar los contextos, sino en qué medida cuando se va a realizar una investigación la institución o el grupo hacen la lectura de contexto, es decir, del momento histórico de la región, del país que ayuda también a hacer unas preguntas y no otras. El contexto también como fuente de preguntas. Pero a su vez, ayer se insistía en términos

de incidencia, investigación para incidir, por eso estaría en ambas direcciones. En qué medida se incorpora en los diseños, en las estrategias investigativas no solamente el conocimiento que se quiere producir sino también cómo la construcción misma de ese conocimiento y los resultados de esa investigación buscan afectar qué, cuál es el horizonte de conocimiento, que desde el inicio se planteen unas dimensiones sobre las que se puede o se quiere incidir. Luego vienen otro tipo de reflexiones que tienen que ver con:

-**Qué hace crítica una investigación.** Lo que nos convocaba era reconocernos en un enfoque, en una perspectiva de investigadores o de investigaciones críticas pero se dice, es bueno que definamos que vamos a entender por crítica, por hacer investigación crítica. A su vez, un criterio que cobra más fuerza y que tal vez sea uno de los rasgos de la investigación crítica es:

-**El criterio de la reflexividad.** Este ha tenido diferentes entradas: algunos autores como Jesús Ibáñez, lo han planteado como reconocido que en ciencias sociales no se puede ser objetivo en el sentido que haya una exterioridad sujetos de investigan y realidades que investigan. Y que la realidad está ya adentro de los sujetos que investigan y los sujetos que investigan están en la realidad que quieren investigar, y que es imposible despegar esas dos dimensiones, entonces no tenemos otro camino que la reflexividad. Pero acá, en el ejercicio de la conversación que teníamos ayer, también salía la idea de reflexividad no solamente epistemológica sino reflexividad política permanente en torno al quehacer investigativo como posibilidad tanto de construcción de conocimiento, pero también como diría Bourdieu, como vigilancia epistemológica sobre el proceso mismo de investigación.

Aparecía otro conjunto de inquietudes que tiene que ver con:

-**La construcción de la información,** con el uso de estrategias y técnicas de construcción de la información, la preocupación por el dato, por la construcción de los datos, de las preguntas que orientan las investigaciones. Posiblemente este sea uno de los mayores desafíos. Todas las otras discusiones más generales con respecto a lo político, a la reflexividad, a la criticidad se ven expresadas en el quehacer investigativo mismo para que no suceda como planteaba alguien, que uno puede tener posiciones políticas críticas pero epistemologías tradicionales. Y muchas veces puede pasar que uno pueda tener posiciones políticas y epistemologías muy progresistas pero en el quehacer ser muy tradicional, o también lo contrario. Muchas veces las prácticas investigativas desbordan los mismos discursos que uno tenía sobre la investigación;

las mismas prácticas van más allá y le exigen a uno que a partir de lo que se está haciendo se generen nuevos procesos de reflexión y conocimiento sobre la producción de conocimiento.

Otro aspecto que aparecía, que a varios grupos les interesó:

-El uso de la teoría en la investigación. Qué papel, qué lugar ocupa la teoría en las investigaciones críticas, si la precede y orienta toda la investigación, desde una lógica deductiva, o emerge y se construye en la investigación. Es decir, qué marcos de referencia, interpretativos o conceptuales van siendo pertinentes en una investigación.

Y finalmente, aparecía el problema, el desafío de:

-La socialización, la democratización del conocimiento producido, de la escritura, la incorporación de otros lenguajes no solamente en la divulgación de los conocimientos sino en la construcción misma de estos. No pensar solo cómo socializamos lo que hicimos, sino la construcción misma del conocimiento.

Están estos ocho temas, la idea de hoy es precisamente tratar de avanzar, profundizar en ellos. Qué tendríamos Alfredo y yo que decir sobre estos ocho aspectos, desde nuestra experiencia como investigadores, como personas que hemos tenido la posibilidad y el interés de volver reflexiva también nuestra práctica investigativa. Veamos:

En cuanto a la participación ya escuchamos a Alfredo en la conferencia del miércoles y queda clara su perspectiva. Él partía de poner en sospecha en el campo de la evaluación o de la investigación evaluativa lo que cada vez aparece con más frecuencia y es la referencia a lo participativo. Muchas de estas propuestas, inclusive de agencias internacionales, multilaterales hablan de evaluación participativa. Sin embargo, no parten, como debería ser, según las tradiciones críticas, de una articulación fuerte con los procesos y los actores sociales, sino más bien es un uso instrumental de la participación que no implica un cambio sustancial en las relaciones de poder, sino más bien un reforzamiento, en la medida que las personas eran incorporadas no como sujetos sino como objetos, como datos; algo que es muy común en investigaciones que se dicen participativas y es vincular a las personas en la fase, en el momento de suministro de información, entonces se dice "se consultó" a estas quince señoras, a estos veinte desplazados y ya eso lo hace participativo. Por tanto la crítica a entender la participación.

En el caso del grupo donde yo participé ayer, se posicionó esta discusión a través de un proyecto específico de investigación con jóvenes en el cual el investigador reforzando las críticas sobre la participación, planteaba la incorporación de los jóvenes como sujetos activos de la investigación. Esto me permite compartir otras reflexiones que hemos hecho con Lola Cendales desde lo que ha sido nuestra experiencia en el campo de la sistematización de experiencias y de lo que llamamos la recuperación colectiva de historias locales, organizativas.

Hemos aprendido que en investigación, participación no significa que todo el mundo esté en todo, es imposible e inviable. Es participativa una investigación que involucra a los actores sociales de una organización, de una población, en las decisiones fundamentales de la investigación. Por ejemplo en decisiones como qué vamos a investigar. No todas las investigaciones que hacemos surgen de las organizaciones, de las poblaciones de base. Incluso cuando una organización llega a plantearse como necesidad investigar su práctica o un campo específico implica un nivel de madurez política de la propia organización. Un proceso incipiente a duras penas está resolviendo otras necesidades. Entonces es posible que en algunas ocasiones la iniciativa no provenga de la organización o del colectivo social sino puede provenir del investigador, incluso una coyuntura, la pertenencia a alguna red.

Por lo tanto el problema no está tanto en la iniciativa sino como ya en la construcción de las preguntas de investigación se involucra más o menos a las personas. Como ya lo comentaba el miércoles, en investigaciones que hemos hecho con organizaciones, las preguntas que orientaban finalmente la investigación surgían de la lectura que las personas, los colectivos hacían del momento actual de su organización o de la lectura del contexto.

En cada momento las personas, las organizaciones, los colectivos, tenemos preguntas significativas, como preguntas existenciales frente a lo que hacemos. En la experiencia nuestra, una fuente, no la única, muy poderosa para definir preguntas que orientan las investigaciones son esas preguntas que hoy se están haciendo los grupos, las organizaciones frente a los desafíos del contexto y la historicidad misma de las organizaciones.

Habría otras fuentes posibles de preguntas, pero aquí lo clave, como recomendación, es que si una investigación quiere asumirse como participativa, por lo menos la definición de las preguntas debe ser hecha con los actores. Incluso hay experiencias cuyo horizonte no es transformador, emancipatorio pero

han resultado interesantes al involucrar a los sujetos en la construcción de preguntas que se vuelven muy potentes.

Hay otros momentos claves como la interpretación de la información producida. Cómo incorporar a la gente en la interpretación, porque incluso en las experiencias nuestras, ese umbral de participación va disminuyendo en la medida que avanzan las investigaciones. De pronto una participación muy fuerte en el momento inicial: qué queremos hacer, para qué lo queremos hacer y la gente muestra un gran entusiasmo en las fases más de reconstrucción narrativa, descriptiva cuando se trata por ejemplo de recoger la historia del grupo, de la organización. Pero en los momentos más analíticos, interpretativos, se baja la guardia, y resulta que estos dos momentos, de interpretación y escritura, quedan monopolizados por el investigador o por el componente más institucional de la investigación.

Vale la pena que las personas que hoy vayan a ocuparse de este aspecto, puedan compartir tanto experiencias como reflexiones acerca de cómo han involucrado a personas diferentes a los investigadores en los diferentes momentos o fases de la investigación.

Lo otro que conversábamos ayer en el grupo, es que una investigación crítica o en perspectiva de transformación no necesariamente debe ser participativa. Pero si todas deben ser respetuosas y partir del reconocimiento de los otros como sujetos porque no se puede instrumentalizar, así no se sea participativa, la relación con los otros, porque sabemos que existe una amplia gama de posibilidades de relación con los otros, requiere una interlocución permanente, que la gente sepa que está participando una investigación, que se puedan ir socializando los resultados con esa población, la consulta acerca del uso de sus testimonios, de la información que aportan, que todas sean decisiones compartidas. Estas son ideas muy generales y sueltas frente a la participación.

Otra reflexión muy breve es con respecto a lo que hace crítica una investigación. Muchas veces en los manuales de investigación que establecen categorías o tipologías de investigación se dice, por ejemplo, es que hay una corriente más positivista que tiene tales principios, presupuestos epistemológicos, metodológicos; otra corriente más cualitativa y otra que aparece como crítico-social. Entonces aparece en los textos que existe una tradición en Europa, en tal contexto que se llama teoría crítica que tiene unos principios y ya a partir de esos principios han surgido metodologías que aplican la teoría crítica en contextos diferentes.

En ese sentido uno podría suponer o queda la idea que experiencias y propuestas como las de Orlando Fals Borda, de Paulo Freire, múltiples iniciativas investigativas alternativas que han surgido en América Latina fueran como la aplicación de esas ideas. Entonces aquí yo lo que tendría que decir es que no necesariamente investigación crítica es sinónimo de uso de tal teoría crítica. O que entonces para hacer investigación crítica nos tengamos que volver todos expertos en la Escuela de Frankfurt y que cuando ya manejo la teoría crítica, la idea de una ciencia social crítica, ya hago investigación crítica.

Podemos decir que hay una tradición crítica en la investigación social, que incluso en América Latina es muy fuerte, por ejemplo en México, referirse a la tradición de pensamiento social crítico latinoamericano, que no es una escuela o una corriente cerrada sino ese caminar de investigadores que compartirían algunos rasgos comunes, esa idea de pensar la producción de conocimiento desde la comprensión de la especificidad de los problemas singulares de los contextos en los que emerge la investigación, o a una escala continental todos los que se han preguntado qué significa investigar **en** América Latina, qué significa investigar **desde** América Latina, qué singularidades históricas, culturales nos caracterizan, en sospecha con la reproducción ingenua de teorías, de enfoques, de perspectivas, de preguntas que habían surgido en otros contextos y se trasladaron acá.

Pero también puedo decir que esta larga tradición crítica que tiene referencia ineludible al marxismo, ha incorporado esta idea de que la tradición crítica ha tenido algunos rasgos. Por ejemplo el afán de develar contradicciones, conflictos, relaciones de dominación, de exclusión, de discriminación que de pronto aparecen naturalizados por los discursos o naturalizados por las prácticas culturales y que la investigación crítica tendría como uno de sus buenos legados ese poner el dedo en la llaga, mostrar un problema donde antes no se veía, develar un conflicto donde no aparecía. Y aquí el acumulado fuerte de la tradición marxista: ir más allá de los fenómenos, develar las estructuras que subyacen en muchos procesos, develar la historicidad de esos problemas para no caer en el estructuralismo de pensar que están ahí por siempre y para siempre, por el contrario reconocer que tienen un origen histórico, han sido construcciones de relaciones de poder y por tanto son susceptibles de ser transformadas.

Pero insistiría en algo que ya he planteado y es que también en la tradición crítica tendríamos que afinar más la otra mitad de lo crítico que es también el

sentido emancipatorio. Es decir, en la tradición crítica se es crítico no solamente porque se tenga una lectura, unas claves de lectura críticas de la realidad sino especialmente se es crítico también porque se tienen otras opciones de realidad social, se puede imaginar y construir otras posibilidades de futuro de nuestras sociedades. En buena medida se es crítico porque se es utópico. Ya no necesariamente con la idea de que esa sociedad justa e igualitaria que se iba a construir era el resultado del desarrollo ineludible de la historia porque el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones productivas iba a conducir hacia allá, y más tarde o más temprano el tren de la historia iba para allá. Sino que, porque hoy se reconoce que si bien es deseable ese futuro alternativo de sociedad justa, hay que construirlo, y hay que construirlo en las vicisitudes del presente, de las relaciones, de los conflictos, de la historicidad de cada contexto y por eso entonces creo que una cosa que se podría afinar, y aquí estoy pensando en Zémelman, es que el pensamiento crítico también tiene que aprender a reconocer las emergencias, las novedades, las alteridades, las alternativas sociales que ya están en el presente.

Un buen pensar crítico no solo mira qué hay de explotación, dominación en el presente sino también qué dinámicas, qué vínculos, qué valores, qué procesos se están gestando y que es posible en una escala muy molecular, muy particular, pero que de pronto van a posibilitar otros procesos. Incluso podemos decir, los grandes acontecimientos históricos transformadores han tomado por sorpresa a los científicos sociales. Por ejemplo, el levantamiento de Chiapas que es uno de los estados donde había un gran índice de investigadores (sociólogos, antropólogos, etcétera) estudiando y fueron los primeros sorprendidos.

Antes de la hecatombe de los regímenes socialistas de Europa oriental, ustedes saben que en occidente había una serie de centros de investigación que tenían el seguimiento día tras día de todo lo que pasaba y precisamente por estar en esa lógica determinista de mirar lo dado, las explicaciones generales de por qué las cosas son así, pues no tenían herramientas para comprender porque también surgían otras maneras de hacer y de ser de las cosas. Hoy en Egipto y algunos países árabes, donde también había pre-juicios teóricos vienen todas estas emergencias. La invitación es poder incorporar esto en la perspectiva crítica.

Otro elemento que creo valdría la pena compartir y que va muy de la mano con la perspectiva crítica, es el principio de la reflexividad. Como ya les decía, algunos autores, desde las lecturas que he hecho, Jesús Ibáñez, sociólogo español, en diálogo con otros autores, va a plantear el principio de reflexividad

a partir de la crítica del objetivismo de la concepción positivista. Es decir, si en el mismo campo de las ciencias de la naturaleza, a partir del relativismo y de la teoría cuántica, quedó claro que el investigador, el ojo del observador afecta lo observado y la posición del que investiga también genera miradas diferentes sobre lo que investiga, en el mundo de lo social más todavía, dado que el objeto general de las ciencias sociales, de la investigación social, contiene al propio sujeto que investiga. Metáfora: una amiba que se vuelve microbióloga.

Como investigadores por el hecho de hacernos unas preguntas quiere decir que tenemos unas representaciones, unas lecturas previas de la realidad que investigamos, el objeto está previamente en nosotros antes de abordarlo y nosotros estamos en el objeto. Pero más aún cuando se trata de investigaciones alternativas, críticas donde intencionalmente se busca una interacción muy fuerte con las poblaciones. Eso implica, no decir voy a abandonar mis convicciones éticas, políticas, sino precisamente, estar en una vigilancia permanente de qué lugar y cómo pueden afectar mis representaciones, mis posiciones, mis valoraciones, mis ideologías, pero también las de los otros que se involucran en la dinámica de la investigación.

Pero a su vez, volver reflexivo cada uno de los momentos y decisiones del quehacer investigativo. En ese sentido, Alfredo Ghiso nos hace la invitación a la necesidad de hacer memoria metodológica de nuestras investigaciones, ir haciendo la bitácora del recorrido, para ir teniendo un registro de esa reflexividad y para tener la posibilidad de enriquecer no solamente los conocimientos en los campos problemáticos en los que trabajamos, sino también para enriquecer el campo de posibilidades de producción de conocimientos sobre esa realidad.

El mismo Ibáñez va a decir que si hay que hacer alguna tipología de investigación no sería entre lo cuantitativo y lo cualitativo porque, ya sea utilizando técnicas e información cuantitativa o utilizando técnicas e información cualitativa, se puede ser ingenuos de pronto al creer que el dato por sí mismo es una verdad dada sobre la que trabajo fríamente, desconociendo que tanto el dato cuantitativo como el dato cualitativo son construcciones culturales, atravesadas por relaciones de poder que hay que estar visibilizando. Entonces por eso varios autores hablan de investigación de primero y segundo orden. Hablan de segundo orden cuando hay una reflexividad permanente en el ejercicio investigativo. Igualmente este autor dice, si tuviéramos que clasificar las prácticas investigativas, habría unas más ligadas a un paradigma de control, a reproducir el orden dado y otras de carácter crítico que buscan transformar.

Finalmente compartiría una idea acerca del uso de la teoría en investigación. Un aporte de la tradición en investigación social ha sido poner en evidencia que los datos no hablan por sí mismos. Que los investigadores, al igual que la gente del común, no nos relacionamos con la realidad de una manera neutral o directa sino que siempre están las interpretaciones. Entonces es mejor ser conscientes de los sistemas de interpretación que orientan los trabajos, que creer que no se tienen. Ya el asunto es cómo se involucran esos sistemas categoriales o conceptuales en cada investigación.

Habría que estar en esa alerta y es que investigaciones como las que nosotros hacemos no estarían en una lógica deductivista donde lo que orienta y enmarca toda la investigación es una teoría previa que asumimos de antemano y el desarrollo investigativo es prácticamente la aplicación, verificación o falsación de esas hipótesis en función de una realidad. Más bien, asumir un camino más dialógico entre unos presupuestos que el investigador o el equipo de investigación o la institución comparte por sus opciones políticas, teóricas y que las somete a ser recreadas en las investigaciones específicas; que habría una apertura permanente a reconocer la especificidad de problemas y de realidades que testarudamente se imponen más allá de las teorías. Por ejemplo, el ejercicio que hicimos ayer: no sabíamos a que puntos íbamos a llegar hoy, podíamos suponer que iban aparecer asuntos coincidentes, concluyentes, pero los ocho puntos surgen de una segunda vuelta de discusión sobre nuestras prácticas.

En el ejercicio que hagamos hoy vamos a ver qué nuevas claves de lectura sobre esos aspectos van a salir que constituyen un aporte. Lo cual no significa que en muchos campos, y en investigación en salud está muy fuerte por ejemplo la teoría fundada, haya que poner en sospecha una idea inductivista del conocimiento; pensar que la teoría surge por sí misma, pensar que solamente por la vía inductiva va a surgir una teoría es ingenuo en la medida que el investigador se acerca a una realidad desde unos presupuestos que es mejor hacerlos explícitos y en últimas la buena investigación va a establecer un diálogo entre esas cosas que se sabían previamente que se pudieran consolidar o no como referentes conceptuales, pero también un diálogo desde esas ideas, conceptos, teorías con esa emergencia de singularidades del fenómeno o problemática que uno está estudiando y que una investigación desde un sentido crítico no solamente debe producir nueva información o conocimientos sobre una realidad sino ojalá claves de lectura de esa realidad que serían aportes con-

ceptuales, interpretaciones, intuiciones teóricas que a su vez van ampliando, fortaleciendo las perspectivas de comprensión de esos fenómenos.

Al respecto, un comentario que me hacía Alfredo Ghiso, es cómo los datos no están dados, no es que uno los recoja, sino que uno los produce, pero también los datos se vuelven un escenario de disputa, en la perspectiva crítica, con la hegemonía, en este caso, con el Estado.

Podemos ver por ejemplo, el papel tan importante para el país que ha jugado CODHES¹¹ con la información sobre desplazamiento forzado porque si fuera por las versiones oficiales, en el país no existiría el conflicto ni los desplazados. Si no hubiera una institución que está produciendo permanentemente información al respecto, interpretaciones, habría toda una representación diferente de este problema. Entonces reconocer que el carácter crítico no está solamente en los resultados, la misma producción de los datos ya puede tener un profundo sentido político.

Básicamente este es un punteo para provocar la reflexión en los grupos que vamos a configurar, cada uno se va a ocupar de dos de los ocho aspectos definidos colectivamente ayer. La idea es que podamos contar como hacemos o asumimos los dos aspectos correspondientes desde nuestras prácticas investigativas y a partir de ese diálogo, poder construir algunos criterios, algunas orientaciones que puedan ser también de aprendizaje para todos.

Pasemos entonces a definir entre todos las parejas de aspectos para luego asumirlas por grupos. Esta metodología obedece a un bonito desafío que se planteaba ayer y es investigar con una perspectiva de totalidad, que no es sumar todo sino tomar ejes que se puedan volver estructurantes. Entonces si un grupo está mirando por ejemplo la construcción de los datos, también va a aparecer lo político, lo teórico pero subordinado a ese eje. Son por tanto, ejes articuladores de los demás.

Con la participación de todos y por consenso se definen las duplas:

1. Lo político y el contexto en investigación.

11 Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES. Organización con la cual el proyecto SPECHF Colombia ha participado en el análisis de la política pública de prevención y protección del desplazamiento forzado, CODHES ha sido esencial en el registro alternativo del seguimiento, la cuantificación y registro de población desplazada en el país y en el debate público de la respuesta organizada del Estado colombiano a la problemática desde sus diferentes dimensiones.

2. Reflexividad y criticidad.
3. Participación y democratización del conocimiento.
4. Construcción de la información y uso de la teoría en la investigación.

A partir de este momento se conforman los grupos, según los intereses o posibilidades de compartir experiencias de cada uno de los investigadores e investigadoras presentes. Las indicaciones para la dinámica fue la siguiente:

Un primer momento para compartir cómo los participantes de cada grupo se han relacionado con los dos aspectos.

Un segundo momento para definir o poder ubicar unos criterios orientadores referidos a las dos temáticas específicas, que se espera sean socializados en el momento de la plenaria de cierre. Sin ser prescriptivos, esto es clave porque nos va ayudando a construir tradición investigativa.

Relatoría y puesta en común del trabajo por subgrupos:

Alfonso Torres: La idea de la plenaria no es reconstruir las discusiones de cada grupo; por efectos de tiempo y para tener un terreno común de profundización es importante que cada grupo comparta el segundo momento de la reflexión, es decir, los criterios o el punteo de ideas fuertes relacionadas con los aspectos que trabajó cada grupo.

-Grupo la construcción de la información y el uso de la teoría en la investigación. La discusión en el grupo fue rica y abundante pero en la relatoría vamos a retomas tres puntos: lo epistemológico, lo político y los criterios o punteo que proponemos. En términos de la epistemología coincidimos en no considerar la teoría como marcos sino como referentes, en esa medida enunciábamos que los referentes están presentes a lo largo de todo el proceso de investigación, no son inamovibles, son flexibles y se replantean permanentemente de acuerdo a las necesidades de la investigación. Insistimos en que nos falta tradición escritural, es decir escribir lo que estamos pensando, escribir sobre lo que está pasando durante el proceso de investigación. Es importante sintetizarlo, escribirlo y socializarlo. En este sentido decíamos, no es que no tengamos teorías propias, es que no las difundimos, falta escribir mucho de lo que hacemos y falta elaborar un poco más la producción escrita.

Otro asunto en el marco de la epistemología de la investigación crítica, es que podemos traer elaboraciones locales, de la región, del continente, contextua-

lizar histórica y espacialmente la investigación y que las dos cosas, el uso de la teoría historizada y contextualizada como el proceso de investigación, deben ser situadas localmente, contextualmente, históricamente para poder definir opciones metodológicas más adecuadas.

Hablamos y nos preocupó mucho en el grupo, dado que varios hacemos docencia, el asunto de la formación. Decíamos que esta debe enfatizar en la importancia de la permanente reflexión y la articulación de la lectura y la escritura. Permanente reflexión teórica, la relación lectura-escritura, una lectura analítica y a profundidad de las y los autores para ganar claridad en los conceptos, en ese sentido hay que explicar y traducir los conceptos y hay que referenciarlos. Porque los conceptos hacen parte de una apuesta epistemológica por el saber. Esto porque hay una cantidad de conceptos que aparentemente todos sabemos qué son, pero realmente no estamos traduciéndolos e interpretándolos.

A nivel de la política dijimos, los acuerdos de la investigación, el consentimiento informado, el dato contextualizado, los referentes concretos de la investigación deben ser parte del proceso de investigación, es decir, eso hace transparente su investigación. No estamos diciendo que sea pulcra e inmaculada, estamos diciendo que incluso las vicisitudes, los problemas que tenga como investigador durante todo el proceso hagan parte de las reflexiones de la investigación, pues éstas no deben ocultarse.

Dijimos que las implicaciones éticas, políticas y académicas atraviesan toda la práctica investigativa, tienen que ver con cada decisión referida a la investigación, a la opción teórica, a la elección metodológica, a las perspectivas académicas y demás. Si hay una parte praxiológica de la investigación es justamente esa, dar cuenta de todos ellos: no dude en interpelar el campo de la política pública en el cual su investigación puede tener incidencia, vaya más allá de la entrega de resultados, atrévase a hacer parte de la concertación y no tema el disenso. Porque solo así asegura efectivamente la incorporación de los resultados de investigación en la incidencia que se persigue. Si entrega los resultados y se va y no participa de la incidencia no logra el impacto que se había propuesto como apuesta política.

A manera de decálogo:

1. Construya y problematice el dato.

2. Mantenga la duda permanentemente sobre todo el proceso de elaboración.
3. Dato y teoría son parte de una construcción y de una elaboración permanente, una apuesta colectiva o individual que se debe sustentar, argumentar y nutrirse.
4. No renuncie a la rigurosidad de los procesos.
5. No es más fácil lo cualitativo ni lo cuantitativo. Ambos son igual de complejos.
6. Hacer investigación formal con formatos estandarizados, con matrices sugeridas, con referentes acotados es fácil porque no implica pensar. Pensar en cambio es hacerse responsable, pensar implica polemizar, interrogar; pensar el problema, pensarse como quien investiga implica complejidad.
7. Sospeche y dude de manera explícita, de manera razonada de todo lo que usted hace en la investigación y escriba el proceso, reflexiónelo y páselo por la escritura.
8. Publique tanto los resultados como el proceso. Cuento no solamente lo que encontré, cuente también todo lo que implicó para usted hacerlo.
9. Lea a los coterráneos y cítelos.
10. Circule su propia producción. Vuélvase autora o autor.

-Grupo reflexividad y criticidad: como grupo comenzamos a reconstruir qué estábamos entendiendo por reflexividad y de esta forma fuimos construyendo nuestros criterios o punteo:

1. Reflexionar parte de analizar la propia trayectoria de vida, el interés, la experiencia y las motivaciones personales para asumir preguntas de investigación.
2. Reconoce una realidad que motiva al cuestionamiento, en nuestro caso, realidad marcada por contextos de inequidad y desigualdad.
3. Reivindica la capacidad de conmoverse y la capacidad de devolverle la esperanza a la investigación, la emoción también construye conocimiento,
4. Significa comprender qué es lo mío, qué es lo del otro y qué es de nosotros. Esto significa para el grupo la apuesta intersubjetiva.
5. Representa la valentía por cuestionar la seguridad que nos da la teoría y reconocer el saber que posee el otro como sujeto. A su vez cuestiona las categorías que creamos, cómo las enunciamos y si les damos un sentido conveniente para nosotros dentro de las investigaciones que desarrollamos.

6. Refiere a la capacidad de imaginar nuevos problemas y nuevas salidas teóricas y metodológicas.
7. Exige reconstruir la memoria metodológica. En este sentido implica preguntarse ¿Es pertinente la técnica o el método?, ¿Hubo respeto por el otro?, ¿Fui respetuoso con el otro y su contexto?
8. Vincula teorías producidas en la periferia: Latinoamérica, África, Asia, etcétera.
9. Reflexiona las formas excluyentes y las lógicas capitalistas (mercado, producción, competencia, individualismo) que han penetrado en los grupos de investigación.
10. Significa que deben pensarse y diseñarse estrategias que permitan activar la reflexividad continua en la investigación.

Después hicimos un ejercicio para intentar definir que es la investigación crítica y que podríamos definir como lo reflexivo. En ese sentido decíamos que la investigación crítica refiere a la posibilidad de confrontar supuestos, discursos y realidades, desiguales, inequitativas o vulneradoras. La investigación crítica se compromete a cuestionar las relaciones de poder de todos los actores implicados en la producción de conocimiento, observa desde el prisma de la reflexividad e implica una motivación de transformación política continua y en esta lógica el sujeto que participa es también un actor político.

Analiza las incidencias, los modos como la práctica investigativa afecta las realidades donde interviene. El pensamiento crítico debe reconocer las alternativas sociales que ya están en el presente, devela la historicidad de los problemas y visibiliza los puntos ciegos creados a partir de prejuicios de género, de etnia o de clase. Finalmente la apuesta política decidida y seria no significa ausencia de rigurosidad académica dado que la investigación crítica implica un reconocimiento de la postura política.

Para terminar, ¿Qué es la reflexividad? La reflexividad es reconocer en los más profundos rincones de la subjetividad las razones, las necesidades las experiencias biográficas que motivan al científico social a mirar determinado tema de investigación. La investigación es como un espejo en el cual el investigador puede ver resquicios de sí mismo, en el cual las preguntas personales toman forma y se conectan con las preguntas de otros y otras. En este sentido dejan de ser íntimas para ser intersubjetivas.

En la experiencia de investigar, muchas veces los otros son parte de uno mismo, por esta razón, la completa objetividad es un imposible.

-Grupo lo político y los contextos en investigación. En forma de broma pero muy en serio, después de la discusión al interior del grupo sintetizamos y planteamos “diez pasos para construir el contexto desde la teoría crítica”.

1. Es importante desarrollar fortalezas psicosociales tanto en los y las investigadoras como en los y las sujetos de investigación, en este sentido somos encontextuados y enconflictuados. La teoría crítica nos exige fortalezas psicosociales que nos permita manejar de la mejor forma las situaciones emocionales y de riesgo propias de la violencia y del contexto colombiano en el cual se lleva a cabo la investigación.
2. Sobre la incidencia sobre la política pública no debe estar dirigida solo en términos del estado sino al fortalecimiento y al agenciamiento del sujeto.
3. La incidencia en el poder, es decir, cómo queremos incidir en el poder pero además como tenemos que estar pendientes de que éste nos está leyendo, siempre está atento a nuestro quehacer. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Cómo asumimos lo que estamos investigando?, ¿Desde dónde lo asumimos? También entonces es necesario tener presente las siguientes preguntas: ¿Cómo asumir desde una perspectiva crítica la incidencia frente al Estado?, ¿Hasta dónde la incidencia que hago yo no resulta legitimadora de los principios hegemónicos? Aquí tuvimos una discusión que no se saldó y que queda más bien como otra pregunta: ¿Cómo tomamos distancia, como logramos acercarnos, unirnos o alejarnos o buscar alternativas desde ese espacio?
4. Encontramos posibilidades de hacer incidencia desde tres puntos frente al estado y esto lo retomamos del movimiento feminista que plantea estos elementos: desde adentro, desde afuera y en contra. Al respecto nos dimos cuenta que no es tan sencillo tomar ninguna de las tres posiciones y menos en los contextos nuestros donde a veces el afuera y el adentro no son muy claros.

Lo anterior lleva a la pregunta por la importancia de un “juego” más estratégico, por los cambios de los actores y el contexto, para mantener una posición crítica no polarizada. Por lo tanto llegamos a la conclusión que estacionarse en uno de estos tres puntos no facilita ni promueve lo crítico ni lo político dentro de la investigación. Que justamente ese dinamismo no

está por fuera de la investigación, sino adentro mismo y adentro del sujeto que investiga.

5. No seamos ligeros en la lectura de los contextos. Es decir, el contexto puede darnos mucho más y tenemos que ser más críticos en cómo se mira.
6. Poder identificar en el contexto las adversidades y las potencialidades.
7. Matizar que los y las investigadoras somos parte del contexto y por lo tanto podemos ser parte de las adversidades para la investigación o de las potencialidades de la investigación.
8. Es necesario tener presente una perspectiva histórica de los contextos en términos de dinamismo, de cambio.
9. Tenemos el reto de contrarrestar la desinformación manejada por la política hegemónica. En este sentido el ejercicio de la investigación crítica busca incidir en la política pero además debe contrarrestar la información oficial suministrada con respecto a la misma política que estamos revisando.
10. En términos de contexto es importante cuestionar los datos: ¿Quién produce los datos?, ¿Cómo se obtienen los datos?, ¿Qué quieren mostrar? Ponerlos en diálogo con el contexto. Los datos no pueden ser sumatorios o arandelas de los contextos ni los contextos de los datos. Es necesario reconocer que hay un poder tras el dato y con el dato. La pregunta es ¿Qué se hace con la información?, ¿Qué hacen otras personas con la información que producimos desde las investigaciones? Es importante entonces saber valorar el riesgo que puede implicar la utilización del dato, pensar qué uso se hace de manera particular, individual o institucional de los datos. Como ejemplo traemos el manejo de los datos que hace el Estado sobre el desplazamiento forzado en Colombia. En este sentido llamamos la atención a estar atentos al juego de poder con el dato.

-Grupo participación y democratización del conocimiento: para concretar la discusión que se dio en el grupo hemos planteado unas ideas o líneas generales que serían lo que los demás grupos han llamado criterios o punteo.

La primera reflexión tiene que ver con la necesidad de definir conscientemente a qué estamos llamando participación, cuál o cuáles serían los contenidos de la participación. En este sentido se hablaba de atreverse a incorporar nuevas perspectivas interpretativas y metodológicas que incorporen el carácter participativo desde el propio ejercicio de problematizar, desde la definición de qué investigar. En este desafío, las fuentes de preguntas de investigación tienen que estar en comunicación con esas realidades sociales donde y con las que vamos a desarrollar la investigación. Lo que implica no asumir las prácticas investigativas solo desde el interés académico sino asumir preguntas o preocupaciones legítimas formuladas desde los colectivos sociales o en diálogo con estos.

Otra de las reflexiones tuvo que ver con la importancia de reconocer otras racionalidades no solamente la racionalidad académica e intencionar la dialogicidad. En ese sentido entonces hablar en igualdad de condiciones y asumir al otro, a los otros como coinvestigadores, más allá del papel de “testimoniante”. De esta forma problematizábamos o relativizábamos el papel del “experto”, el autoritarismo de la ciencia frente a otras racionalidades y la unidireccionalidad del proceso de investigación centrado en el “cientista social”. Reflexiones coherentes con una perspectiva de investigación que se pretende crítica, que se dice participativa, transformadora y potenciadora de los sujetos involucrados en la práctica investigativa.

Por lo tanto dialogar con otras racionalidades en la definición del campo problemático o de las preguntas de investigación, en la construcción de la información, en su interpretación, en la escritura (o producción alternativa como en el caso del arte o el trabajo audiovisual) de resultados para comunicarlos, debatirlos y apropiarlos socialmente. Entonces arrojarse, lanzarse, investigar y transformar las relaciones de poder que se establecen en la investigación; democratizar las decisiones fundamentales de la investigación desde el diseño y el proceso mismo incorporando al otro como sujeto de conocimiento.

Otro elemento entonces planteaba la necesidad de asumir el diseño metodológico como un diseño flexible que se va reconfigurando en la medida que se echa a rodar la investigación. De esta forma, el desarrollo de la investigación va planteando nuevos desafíos en lo metodológico, va poniendo nuevos problemas de investigación que deben ser incorporados, leídos y desarrollados a la luz de las dinámicas entre los actores, en la relación entre los sujetos involucrados en la investigación.

De igual forma, se planteaba que cada investigación debe decidir los sentidos que va a tener la participación dentro de esa práctica específica: qué alcances y qué límites tendrá la participación de diferentes actores además de quien asume como investigador; en qué momentos metodológicos es posible incorporar la participación; en qué sentido entender lo participativo. Esto tiene que ver con que no todos tenemos que estar en todos los momentos; estas decisiones deben ser conscientemente pensadas desde el diseño de la investigación, así se modifiquen en su implementación.

Además invitamos a no temerle a los asuntos emergentes, a las dificultades durante el proceso de investigación que deben ser incorporadas en el análisis como obstáculos o posibilidades para la ampliación del horizonte de reflexión que se presentan en el ejercicio de investigar. En este sentido cobra mucha importancia la escritura de la memoria metodológica, el registro del desarrollo de la investigación desde su diseño inicial y las decisiones que se van tomando en el desarrollo de la misma que le dan nuevas características al proyecto como un todo.

Otra de las ideas señalaba que cuando estamos hablando de participación, de relaciones intersubjetivas es necesario poner en el centro la construcción de confianzas. Esto nos habla de reconocer al otro en igualdad de condiciones frente a la posibilidad de construcción de conocimiento en la medida que somos interlocutores y que desde las diferentes posturas que asumimos frente a la realidad investigada todos tenemos algo que decir, interrogar y proponer. La investigación entonces se debe orientar hacia ese proceso colectivo de reflexión.

En el grupo también retomamos la discusión sobre la teoría y reiteramos que esta muchas veces es desbordada por la realidad y las posibilidades de reflexión que surgen en el diálogo entre los diferentes actores de la investigación. Más aún, cuando estamos hablando de prácticas investigativas desde una postura crítica; cuando estamos hablando de pensamiento crítico, estamos hablando de creatividad, de permitirnos otras formas de construir conocimiento. Entonces acudir, reconocer otros lenguajes, otras sensibilidades que permitan la apertura frente a la realidad y al conocimiento.

A nivel de metodología hablábamos además de la importancia de incorporar como estrategias de acercamiento para la construcción de la información los espacios ya creados en los contextos donde investigamos, es decir, las reuniones, asambleas, dinámicas organizativas propias de los colectivos y sujetos de investigación.

Alfonso Torres: después de conocer el resultado del trabajo de los grupos, la invitación es a que miremos si van apareciendo algo así como “metacriterios” transversales a lo que podríamos llamar una investigación crítica y comprometida. Intentemos entre todos identificar esas ideas potentes que atravesarían este tipo de prácticas.

También aprovechemos este momento para profundizar en algunos de los aspectos planteados, para preguntar y aclarar asuntos, argumentar y darle fuerza a algunas de las ideas. La propuesta es intentar construir colectivamente una reflexión que genere un acumulado metodológico producto de estos dos días de trabajo.

Intervenciones:

-Yo quiero retomar el punto de partida, es decir, la teoría crítica. Queda claro que aquí nos ocupamos de reflexionar sobre metodologías de investigación desde una postura crítica más que de la teoría crítica como tal. **Pasamos del pensamiento crítico a la metodología crítica.**

-En los cuatro grupos hubo el acento en **la creatividad y la imaginación**. Otros asuntos remarcados fueron la **historia y el contexto**, de los procesos, de las prácticas, de las realidades, de las personas relacionadas a través de la investigación. También el asunto de la **biografía y la emoción** de quien investiga. Estas son pistas para los posibles “megacriterios”.

-Yo retomaría el llamado al **reconocimiento de diferentes racionalidades** y el **diálogo** necesario entre ellas. Otro asunto clave para todos es **la reflexividad durante todo el proceso**, entendida como la relación y afectación recíproca entre quien investiga y la realidad investigada, y como reflexión permanente sobre lo que se está haciendo durante la práctica investigativa no solo de los resultados. También identifico como transversal el compromiso con la transformación ante realidades injustas, inequitativas.

-El tema de la duda, de la incertidumbre, la sospecha frente a las seguridades que nos da la teoría, **la actitud de indagación permanente**. Esto también lo identifico como característico de una investigación crítica.

-El mejor instrumento de la investigación somos quienes investigamos y con quienes investigamos.

-La flexibilidad y apertura teórica, metodológica y política.

-Yo quiero retomar e interrogar algo y es el asunto del **compromiso con la transformación**. Me preguntó, ¿A qué nos referimos con transformar, transformar qué? Porque a veces pensamos que ya sabemos que vamos a transformar, pero puede ser estructuras, sujetos, contextos o algunos otros asuntos. Es una pregunta que compartíamos varios de nosotros hoy.

-En nuestro grupo hablábamos de compromiso, mínimamente en el **seguimiento a los resultados de investigación** traducidos por ejemplo en política pública. O llevados al escenario de la práctica traducidos en propuestas colectivas, organizativas. Siempre con un panorama del bien para todos. Entonces decíamos, cómo acompañamos los resultados del proceso y hacer el seguimiento para que efectivamente se traduzca en lo que aspiramos como equipo.

-Además de la lógica ya planteada frente a los resultados, también se podría pensar la transformación de las relaciones al interior de la práctica investigativa. Muchas veces esto es lo más difícil, bajarse del papel de "experto" o de esa mirada autoritaria frente a la realidad, la dificultad de dialogar con otras racionalidades. Por lo tanto entonces, intencionar la transformación de las relaciones de poder en la investigación. Con respecto a los usos de la información, de los resultados, también mirar hacia donde se dirigen: si refuerzan lo establecido, lo hegemónico o se orientan al cambio y la transformación de sujetos y realidades.

-Refuerzo esta última idea: cuando se habla de transformación aparece ese imaginario del juego final que transforma todo, como algo gigantesco. El llamado es a aprender a reconocer que en **estas prácticas investigativas también tienen una gran potencia transformadora desde lo pequeño**. Recuerdo en este momento un homenaje que hacíamos la semana pasada a Lola Cendales y ella decía "yo no sé si he logrado transformar algo, lo que me queda claro es que la investigación me ha transformado a mí". Entonces reconocer esas transformaciones subjetivas, en las relaciones; **la investigación como instrumento para transformar relaciones, prácticas, incluso institucionalidades**. Muchos de estos ejercicios investigativos han contribuido a que las organizaciones tengan un archivo, introduzcan en sus planes otros asuntos que antes no hacían, que incorporen en sus proyectos otras dimensiones, que sistematicen sus prácticas. Y si además logramos incidir en una política, transformar el mundo, mucho mejor.

-Otra idea fuerte es **la integralidad, la interdisciplinariedad, la complejidad**. La necesidad de mirar más global, integralmente los contextos, las realidades a investigar, los campos problemáticos. Es decir, tener una mirada integradora sobre los problemas que trasciende las disciplinas aisladas.

-Yo quiero hacer un énfasis en el asunto de la biografía y la emoción porque en los procesos de formación siempre nos insisten en: despójese de lo que siente, tome distancia con su objeto de investigación; no solo se pretende objetivizar lo que se quiere investigar sino al propio investigador. Y yo pienso que si algo nos mueve a pensar una perspectiva crítica de investigación, a una postura crítica frente a la vida es que nos mueve el corazón, las relaciones cotidianas, la forma en que interactúo con los otros, **devolverle la pasión al mundo de la vida y a la investigación**, llenarla de emoción, de sentimientos. Mucho más si somos conscientes que estas prácticas investigativas le apuestan a la transformación de lo pequeño, de lo cotidiano, con perspectiva de futuro. Y algo esencial en lo micro, en lo cotidiano son los lazos de afecto, de amor, la recuperación de la condición de seres humanos, en la construcción de redes de afecto, de vínculos.

-Yo incluiría algo más, que salió en el trabajo de los grupos, y es que muchos de los temas que emergen en estas investigaciones no se pueden decir con palabras, o las palabras se quedan cortas para expresar sentimientos, emociones, rabias, miedos, alegrías. Lo que implica que hay que abrirse necesariamente a otros lenguajes diferentes al interpretativo-analítico y darle un lugar al cuerpo, a la música, a la imagen, de esta forma se pueden ver y decir cosas que superan el lenguaje académico. Por lo tanto tener **apertura a otras formas de narrativa de lo social**. Muchas veces la literatura dijo primero algunas cosas que la ciencia.

-Nosotros en el grupo reivindicábamos que en la investigación se necesita la vida con la gente, el hacer investigación desde estar involucrados en ese contexto, desde las comunidades y no solamente desde tener información para hacer lecturas. **Asumir la práctica como fuente de conocimiento**, en el contacto con la gente y con lo que somos en esencia.

-No olvidar lo que se ha dicho con respecto a investigar desde una **perspectiva de totalidad**, comprender la complejidad de la realidad social, de las relaciones que se establecen entre los sujetos, las relaciones entre lo micro y lo macro.

Alfonso Torres: en ese mismo sentido, cuando hemos hablado de totalidad estamos hablando de asumir miradas holísticas de los campos problemáticos involucrando las diferentes dimensiones que los constituyen. De aprender a reconocer los ejes estructurantes de un campo. Para profundizar sobre estos aspectos se recomienda la lectura de Zémelman. Pero el ejercicio que hemos hecho durante estos dos días nos va mostrando como hemos ido construyendo entre todos esos posibles ejes, distinto a si hubiera llegado alguien y nos hubiera dicho: les voy a dar diez consejos para hacer investigación crítica. En nuestro caso los ejes son sentencias que van sintetizando múltiples ideas y que no las excluye. Es como aprender en una lectura de una problemática a reconocer esos grandes ejes que la constituyen y que el dato, la información cobra sentido con esas miradas estructurantes.

Esta reflexión es importante para retomar el trabajo con respecto a las ideas fuertes, ejes o criterios que hemos identificado entre todos. El compromiso es poder retomar el resultado de estos dos días de taller y hacer la evolución de estos elementos que surgen de una experiencia investigativa parecida a lo que decimos queremos promover desde la postura crítica. Poder devolver la memoria de este encuentro y este punteo, que cada uno de ellos podría volverse el título de un artículo o del capítulo de un libro. Puede que sea este uno de los desafíos que quede y la próxima vez nos encontremos con varias páginas de cada uno de los enunciados para hacer una producción conjunta.

Intervenciones:

-Yo creo que aquí hemos venido ampliando el horizonte de lo que hemos llamado teoría crítica hacia hablar de pensamiento crítico. El hecho de incorporar la complejidad ya nos pone en otro escenario porque no fue desde allí que la teoría crítica ortodoxa leyó la realidad. De hecho hay una discusión frente hasta donde pueden conversar la teoría crítica y la teoría de la complejidad. Para muchos no hay conversación posible. Pero cuando se abre el espectro del pensamiento crítico que no se reduce a una de las corrientes de lo que se ha llamado teoría crítica, se amplía el horizonte interpretativo y permite entonces conversar con la complejidad. No es un problema entonces de Habermas versus Morin, sino que es cómo el pensamiento crítico va al mismo tiempo avanzando desde su matriz inicial más estructuralista al ir incorporando otras dimensiones temáticas y metodológicas, e ir permitiendo actores emergentes como las mujeres y sus movimientos sociales que antes no eran reconocidos.

Aquí hemos avanzado en asuntos que antes eran impensables para la teoría crítica ortodoxa.

Alfonso Torres: en el mismo sentido, es importante retomar algo que se ha dicho: un aporte desde esta perspectiva de pensamiento crítico latinoamericano frente al clásico, es que nos acercamos a las realidades, orientamos las prácticas investigativas desde opciones de futuro, léase **esperanza**, que al decir de Paulo Freire, tienen implicaciones metodológicas. Retomando de nuevo a Zémelman, la idea es que la noción de totalidad, de integralidad no estaría marcada solamente por aquella frase contundente de Marx acerca de que “la realidad es síntesis de múltiples determinaciones”; y leerla entonces desde la clave estructural que se mencionaba, sino que también “la realidad es síntesis de múltiples posibilidades”.

Es decir, en la realidad social, cualquier problemática que estemos analizando, no solamente están en juego determinantes que han llevado a que tal situación se esté dando así. Sino que esa misma dinámica y lo que la gente hace con sus deseos, con sus proyectos hace que esa realidad que vemos solamente desde el desastre también está dando presencia a otras posibilidades que van a dar cuenta de la transformación de esa realidad. Esto se pudo ver en el video de ayer donde las investigadoras de antemano decían “esta mirada va a involucrar las diferencias o como desde la diversidad avanzar a la articulación”, es una investigación que de antemano se planteaba que también iba a contribuir a articular procesos, a generar procesos de reconocimiento.

Esto es clave: **cómo incorporar con mayor fuerza en nuestras investigaciones esa dimensión de futuro.** Porque precisamente un yugo muy fuerte de las ciencias sociales deterministas es que somos muy buenos para identificar lo dado, describir la tragedia, cuantificar los problemas pero medio cegatones para reconocer esas emergencias, esas otras cosas que pueden ser el futuro que queremos construir y no sea que esté por ahí rondando.

Intervenciones:

-Eso se relaciona con lo que hablábamos en la mañana con respecto a definir cuáles son las situaciones que se quieren; para poder visualizar el futuro es importante también mirar qué se está gestando desde lo que estamos realizando. Eso tiene que ver con que el investigador crítico no solamente sea capaz de dar cuenta de lo que pasa frente a las vicisitudes, sino de intentar pensar

en términos de qué podría haber más allá de lo que está pasando, de pensar colectivamente escenarios posibles de futuro.

-Dentro de lo que se ha expuesto hay dos puntos que convergen en cuanto a lo metodológico: la memoria metodológica y la investigación de segundo orden, que sería esa reflexión sobre la manera como estamos investigando. Esto nos lleva a pensar el qué, el para qué se investiga y el cómo se investiga lo que se investiga. Estas preguntas deben estar transversalizadas por la reflexión sobre la retribución, aportes o beneficios no solo escritos o reivindicativos sino concretos y reales a las comunidades con las cuales estamos trabajando. Por ejemplo, el final formal de las investigaciones no debería ser el final del contacto con las comunidades, todo lo contrario, la investigación debería nuevos espacios de trabajo conjunto, de intercambio, de nuevas investigaciones lo que sería más significativo en términos sociales.

-Yo quiero decir algo con respecto a la importancia de la investigación crítica en el análisis y la evaluación de política pública, poner la mirada sobre lo que el Estado está haciendo y lo que no está haciendo, analizar esto de manera profunda. Creo que hemos olvidado mucha esta parte donde podríamos tener una injerencia más crítica y propositiva. La reflexión sobre la acción del Estado y las posibilidades de acción en el Estado son fundamentales y allí los expertos, técnicos, tienen un papel importante. ¿Cómo se hacen las políticas públicas? Llamamos a los expertos y nosotros hemos dejado que los expertos sean otros y casi que nosotros nos resistimos a estar ahí cerca aportando en esa construcción de las políticas públicas y creo que debemos pensar qué papel podríamos jugar nosotros como investigadores desde una perspectiva crítica, desde el pensamiento crítico en la elaboración de propuestas, en la evaluación y seguimiento de las políticas públicas.

-En nuestro grupo también apareció este tema de reflexión y decíamos, a la hora de definir qué investigar, el tema de las políticas públicas es una parte, una de las rutas posibles para investigar que generalmente se presenta de las siguientes formas: investigar para incidir en el Estado o investigar para incidir desde el Estado o investigar para incidir contra el Estado. Planteábamos nosotros que también se podría pensar cómo generar contrapeso y en ese punto ser permanentemente críticos y estar atentos a lo que hacemos finalmente desde la investigación.

-Yo retomo lo que conversábamos sobre la transformación para insistir en valorar las pequeñas transformaciones de la vida cotidiana. Pensar que estamos

en un momento y en un país como Colombia donde lo que queda es valorar, construir, fortalecer los pequeños procesos de resistencia. Cada espacio que logramos permear con la perspectiva crítica, cuando logramos poner asuntos nuevos en las agendas públicas, cuando logramos visibilizar asuntos que son invisibles, cuando logramos descubrir personas que están potenciando espacios alternativos para resistir a esta sociedad debemos reconocer esa capacidad transformadora.

En eso el movimiento feminista nos ha enseñado mucho cuando plantea que las transformaciones más profundas son las de la vida cotidiana. En ese sentido la discusión frente al Estado nos debe poner en otro plano y es que en cada escenario donde tengamos la posibilidad de investigar y actuar lo hagamos, identifiquemos y potencialicemos la capacidad transformadora, la actitud crítica de develar, interrogar, cuestionar y proponer, no de manera ingenua, con mucho cuidado frente a lo que hacemos y de lo que se hace con lo que hacemos. Otro de los ejemplos es lo que ha pasado con la salud, ya son veinte años de intentar poner en el debate público el asunto del derecho a la salud, que ha sido una lucha paciente, de poquita gente pero es que estamos en el tiempo de la resistencia y por eso la investigación debe ser un espacio de resistencia.

-Comparto lo que se acaba de decir y creo que entonces debemos asumir una mirada más allá de las políticas públicas, porque si fuéramos a hacer análisis más profundos de lo que pasa en Colombia, yo personalmente creo que las explicaciones de los problemas superan la falta o inoperancia de la política pública. Pensaría que es un asunto de aplicación y concepción de un Estado que es muy mezquino pero consecuente con sus principios ideológicos. En ese sentido creo que las políticas públicas son un espacio de discusión, de debate donde se pueden plasmar las reivindicaciones de las comunidades y de los sectores más afectados, pero creo que la transformación también hay que pensarla desde otras dimensiones y la investigación crítica debe aspirar a actuar más allá de la interlocución con el Estado, que es importante, pero que debe avanzar en darle fuerza a los procesos sociales alternativos y de resistencia.

-Quiero compartir algunas reflexiones acerca del trabajo sobre política pública. Desde donde trabajo ha salido mucho la idea de que es necesario resignificar el concepto mismo de política pública y entender que el poder es público, se trata en últimas de que fortalezcamos la capacidad del ejercicio de poder que nos pertenece y que no dejemos ese poder simplemente en manos de

otros, es decir del Estado. Entonces nuestra investigación desde el enfoque crítico precisamente debe llevar a fortalecer esa capacidad de ejercicio de poder que nos pertenece a todos desde un sentido muy profundo de democracia. Eso quiere decir que debemos hacer cosas que incidan en las acciones del Estado pero sobre todo tenemos que hacer cosas en política pública que signifiquen la posibilidad misma de la acción desde las comunidades, las distintas organizaciones de la sociedad civil. Sé que esto es cuestionable, debatible, pero es ver que el espacio de la política pública no puede ser el espacio del estado y que si lo dejamos allí entonces estamos renunciando al poder que nos pertenece dentro de una democracia.

Alfonso Torres: es importante mantener presente que el paraguas general de este encuentro es la investigación crítica, sabemos que aparecen unos temas que provocan discusión, pero cómo los conectamos con el tema central. Obviamente que si aparecen es porque se tocan, pero invitaría a que las reflexiones que se hagan en adelante las conectemos con lo investigativo, ese es el desafío porque sabemos que hay muchos escenarios para debatir qué es el Estado, la política pública, pero pensemos eso qué tiene que ver con la investigación. Y no porque no tengan relación sino porque debemos entonces pensar qué implicaría, ya no solo como temas de investigación que fue como inició la discusión, por ejemplo reflexionar si es posible hacer política pública desde la investigación. Entonces conversemos sobre este tipo de asuntos si ustedes quieren y recordemos discusiones que ya dimos sobre la incidencia y la investigación, solo por referenciar algo.

Si no hay más intervenciones queda retomar entonces el conjunto de reflexiones construidas colectivamente en torno a esos desafíos, a esos criterios que se plantean para una investigación crítica, lo epistemológico, lo teórico, lo metodológico que quedarán en la memoria de este taller y seguir pensando la prospectiva de este encuentro, los desafíos que quedan para que desde este espacio que generosamente han generado desde el Seminario SPECHF puedan continuar.

Agradecimiento de Organizadores y Retos: a manera de cierre

- Se cumple el objetivo del taller en cuanto al acercamiento colectivo y propositivo a la investigación desde la perspectiva crítica.
- Se hace la Invitación al grupo de investigadores e investigadoras participantes a hacer parte de la segunda fase del proyecto SPECHF.
- El proyecto colectivo puede seguir siendo un eje y debe incluir otras temáticas que abre como una oportunidad este encuentro, tales como la política pública.
- En noviembre de 2011, se realizará en Ecuador **XIII Congreso Internacional Sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano**, al cual se hace extensiva la invitación por su importancia en la profundización de estos ejercicios de socialización y aprendizaje colectivo.
- Uno de los retos que se puede plantear es la necesidad de hacer estudios comparativos, de casos. Queda como reto para el equipo SPECHF apuntar a este ejercicio.
- Es necesario encontrar una vacuna para ser más fuertes.
- Se reconoce las potencialidades, las experiencias, el reconocimiento de sus oficios, se abrió espacio para el que pasa, lo que ocurre, lo que pensamos y hacemos.
- Se han cumplido con los acuerdos, las metas iniciales, circulamos la palabra.

Tercera Jornada de Trabajo 26 de marzo de 2011:

REUNIÓN DE COORDINACIÓN PROYECTO **SPECHF**

REUNIÓN DE COORDINACIÓN **SPECHF** COLOMBIA

Raquel Álvarez	Universidad de los Andes Venezuela
Iván Franco	INAH Mérida Yucatán México
Carlos Iván Pacheco	CISSC Bogotá
Liz Rincón	Universidad de los Andes Bogotá
Luz Dary Ruiz	Universidad Bolivariana Venezuela
Oscar Tibaduiza	Universidad Santo Tomás Bogotá
Myriam Zapata	Universidad Santo Tomás Bogotá
Sara Yaneth Fernández	Universidad de Antioquia Medellín

AGENDA 2011

Evaluación Primera Fase

Iván Fue posible encontrar personas con quien hablar en lo comparativo temas de común interés. Hay un acercamiento con Martha López, investigadora social para trabajo comparativo México-Colombia.

Hay un acercamiento con Quintana Roo para la propuesta de fortalecimiento académico de la escuela de trabajo social con el Departamento de Trabajo Social UdeA, queda pendiente el siguiente encuentro.

En las primeras reuniones yo no estaba tan cercano en estos debates, el trabajo de multinacionales le convoca poco a poco.

Raquel: Este proyecto nace de Juan Manuel con amplia invitación a equipos y a proyectos, nace no tanto como colectivo sino como iniciativas que suman esfuerzo por los ejes propuestos. El conocimiento previo facilitó la vinculación. En el desarrollo del proyecto como tal surge el abordaje metodológico que se iba a hacer en función del colectivo, reuniones, talleres, intercambio de información, proceso que va redundando en el fortalecimiento de una perspectiva crítica del proyecto. Aterrizaje de la cuestión metodológica, está más decantado, posibilidad de abrirnos a los estudios comparativos con una bitácora metodológica que ya está consensuada por el taller que acabamos de realizar, definición de criterios y proyectos a desarrollar. Las dificultades de los equipos son comunes como la restricción presupuestal del proyecto, lo cual da pie al reconocimiento del esfuerzo de Juan Manuel por sostener las actividades que convocaron al proyecto.

Carlos Iván: La primera fase fue muy rica, todo el equipo sabía que había vacíos de pensar el proyecto, de buscar el desarrollo, discusiones del tema metodológico donde no alcanzamos a concretar común acuerdo sobre las lógicas particulares de los temas, se abrieron puertas pero nunca encontramos tampoco con quien interlocutar y eso hace falta a todos los equipos. Como somos la primera etapa del proyecto pensamos que debíamos tener elementos comunes para los tres países, asuntos complicados. El tema del oficio tiene que ver con eso, lo que hay que garantizar que la riqueza de la primera fase no se quede ahí, en la primera fase INAH y Juan Manuel fueron decisivos, ahora tiene que ser un esfuerzo mancomunado. Nuevo proyecto con posibilidades de buscar no tantos temas pero sí elementos para hacer comparaciones, pocos pero consistentes. Parte del encuentro que acabamos de hacer en Medellín, el tema del oficio de la investigación pensar lo epistemológico, lo metodológico, lo cotidiano, lo político y lo ético debe ser una línea fuerte, como este tipo de encuentros, podemos traer no los resultados de la investigación sino efectivamente narrar y escribir la riqueza del oficio. Para 2012 mantenemos el espacio de Medellín y venir a hablar de la perspectiva del oficio y desde allí fortalecer los proyectos comparativos. Otros espacios en los congresos para compartir resultados y propiciar los encuentros. Que Iván tenga interlocución en Colombia y en Venezuela, no hacemos redes por hacer redes, sino porque vamos encontrándonos en un núcleo común. Pensar los temas para trabajar comparativamente y asumir la investigación comparativa, con una metodología que

narre el proceso con los encuentros metodológicos y con unos resultados que se pueden compartir en los Congresos.

Myriam: Termina esta fase con la publicación pero se abre este proceso, constituirnos más como colectivo la línea de megaproyectos, transnacionales y modelo económico, importante revisarlo, así como derechos humanos, mujeres, guerra, desplazados, importante pensar el marco

Publicación Producto del trabajo Primera fase

Este año se concreta la publicación del primer texto que reúne los esfuerzos de los equipos de trabajo SPECHF México, Venezuela y Colombia. El Comité editorial Iván, Juan Manuel, Sara y Raquel. Aproximadamente contamos con una publicación de 250 a 300 páginas.

Cartilla Memoria Metodológica producto Primera Fase

El encuentro metodológico para SPECHF Colombia como sede fue un éxito, concretamos el documento ya mismo, creamos una plataforma que permita apoyar y acompañar nuestro trabajo. Es un proceso reflexivo necesario que potencia encuentros e intercambios que deben tener continuidad, para que se compartan y socialicen las reflexiones y que cada vez podamos lograr un ejercicio más comparativo.

Segunda Fase

Iván: El cambio de la coordinación del proyecto SPECHF del D.F. a Mérida implica pensar en fortalecer Yucatán Campeche, Quintana Roo en una idea comparativa en dos líneas:

- Multinacionales y modelo económico
- Derechos Humanos poco visibles y recelosos, con desconfianza pero que se podrían convocar

Informe y balance en México, están invitados. Gente nueva convocada a participar, vincular por ejemplo a Manuel de la UADY a Ligia de la U de Quintana Roo. Esencial la búsqueda de recursos para los traslados del equipo. La gestión de recursos desde el INAH México, INAH Yucatán hay que definirla. El nombre de Seminario está rebasado por el nombre mismo. No es tema de preocupación, se puede proponer a Juan que en un escenario que le pidan hacer gestiones SPECHF Zona Sur.

Si en el Congreso de Quito se materializan las mesas de discusión, las apuestas del proyecto de la segunda fase pueden aparecer y concretarse en Quito. La fundamentación debe hacerse en el marco mismo del Congreso y se puede intencionar que las invitaciones llamen a los pares de los demás ejes para continuar

Revisemos ese primer proyecto lo actualizamos y nos basamos en lo que hay para continuarlo, matizados ahora por líneas de interés que empiezan a concretarse en esta reunión.

Raquel: Situaciones complicadas institucionales que pueden distraernos, no miremos como problema para la segunda fase del proyecto la cuestión del nombre, eso ahora no es relevante porque en la medida que avances las conversaciones de Iván y Juan Manuel para los países somos independientes para la búsqueda de su identidad y para el interés del proyecto colectivo. Hay que ser precavidos porque los convenios son complicados y ha costado tiempo sacarlos adelante, van a estar allí lo que no inhibe nuevos convenios de acuerdo a la necesidad. Se mantiene la coordinación del Seminario como tal en esfuerzos colectivos. Hay que estar alertas con la posibilidad de los intercambios pendientes de publicaciones para el centro de documentación y el apoyo del trabajo académico.

La editorial El perro y la rana editorial del gobierno venezolano muy favorable con distribución importante. Para la segunda fase del proyecto ¿Cómo va a ser la organización y la estructura del proyecto como tal, va a ser un proyecto redactado por todos nosotros, lo va a redactar uno de nosotros? Miremos los dos temas que Iván propone y cómo podría trabajarse

- políticas públicas y fronteras por ejemplo, es un tema de pleno interés en los tres países

Debe haber un proyecto macro que se inserte en esos tres ejes planteados o hacemos tres proyectos uno por eje.

Carlos Iván: Tomar la iniciativa de buscar financiamiento, esfuerzo personal y colectivo que termina también desgastándonos, porque tenemos que buscar los recursos para nuestros traslados para hacer presencia en los eventos, solo así se garantiza la continuidad del trabajo. En algún momento hay que tener claridad sobre nombres y reconocimiento de entidades. El Centro por ejemplo del que soy parte, pertenece a un grupo interuniversitario que se llama Crópolis, que tiene a su vez referentes en México donde hay un equipo que

hace cosas conjuntas, en Argentina hay otro equipo, Brasil con el grupo PAGU Campinas, que trabaja temas frontera con el tema de prostitución y derechos Sexuales y reproductivos en frontera, con José Manuel Nieto. Desde allí se trabajan temas conjuntos. El Centro está vinculado a unos medios de comunicación alternativa que sirven para el ambiente político para hacer publicaciones serias, dos periódicos: Desde Abajo, Le Monde Diplomatique Colombia. Publicaciones seriadas sobre temas críticos. Para temas regionales interesa a los periódicos tener estos espacios, línea editorial con libros críticos. www.eldiplo.info www.desdeabajo.info

Necesitamos definir un tiempo para ubicar posibles participantes nuevos interesados en trabajar ciertos ejes o ciertos proyectos comparativos entre los tres países, tres meses tal vez para acordar en julio-agosto con un encuentro virtual para formular el marco general del proyecto.

Sara: Luego del encuentro virtual podemos encontrarnos en el Congreso en Quito un día de trabajo para discutir la segunda fase.

Liz: Tenemos posibilidad de contar desde ya con publicaciones en la WEB con biblioteca virtual en PDF del proyecto para tener los artículos publicados que se quieran compartir.

Myriam: La segunda fase inicia con este taller. Pensar cronogramas, y pensar propuestas y pares que se tejen para compartir materiales y definir ejes. Pensar el diseño de una página para nutrirla desde las instituciones para tener el respaldo institucional, que sea autosostenible, que permita manejos y acciones. La página comparte materiales y avances, hay una plataforma para ahorrar costos que permiten encuentros intermedios reuniones de trabajo donde podamos avanzar desde donde estamos.

Interesante buscar otras fuentes de financiamiento no necesariamente las institucionales para tener apoyos. Es evidente la dificultad institucional en la Universidad Santo Tomás para los apoyos de movilidad y de respaldo al equipo y la coordinación del grupo Fray Dominique Pire, aunque hubo un importante trabajo con CODHES en Bogotá, esos son apoyos que de todas maneras van a concretarse. Puede hacerse cargo Myriam de la coordinación de la relación con CODHES Bogotá.

Liz: Fortalecer las memorias audiovisuales, las memorias metodológicas se puedan subir a la página y socializarla, acceso y uso de tecnología. Interés de la Universidad de los Andes en vincularse al proyecto en la segunda fase, el

grupo de investigación de personas que trabajan guerra y efectos de la guerra en múltiples niveles: Alejandro Castillejo, director del grupo que quiere abrir redes, abrir los ámbitos de acción, trabajo con los Cancuamos, megaproyectos en Bahía Portete, Ley de Víctimas, desaparición forzada, trabajo con Ludmila Catella, Carlos Aparicio que ha trabajado con San José de Apartadó, Liz Rincón. Estudiante del Doctorado y vinculada al grupo de investigación. Trabajo con organizaciones Claudia Girón Organización Manuel Cepeda Vargas, trabajo con víctimas, espacios críticos en la transición política, MOVICE, Fundación Nicolás Neira, Yuri Neira asesinado por el Esmad.

XIII CONGRESO

Convocatoria amplia con Uniandes, con taller de metodología con temas específicos y en el Comité pensando en la participación concreta como coordinadores de mesa. Co-convocantes del congreso somos todas y todos. Quito Ecuador última semana de noviembre, primera de diciembre, pendiente la fecha.

Son congresos gratuitos no se paga inscripción, cada ponente recibe un ejemplar de la última publicación. Se gestiona que no haya necesidad de buscar el recurso sino que la distribución la hacen los coordinadores. Cuántos se necesitan para distribución gratuita y cuántos para venta de colección y distribución nacional. Normalmente se imprimen 500 ejemplares ahora por costos solo 250.

Debemos pensar criterios editoriales, se someten a arbitraje o no para la segunda fase del proyecto, costos. Ahora en la segunda fase podríamos tener más claridad en los principios de publicación que los productos sean sometidos a comité de arbitraje publicación, revista científica, colecciones.

Tareas

1. Estudios comparativos
2. Congreso que nucleee e intencione previamente mediante los encuentros virtuales
3. Asegurar un espacio dentro del Congreso en Quito para concretar la segunda fase del proyecto.

4. Revisión de la convocatoria del Congreso para que aseguremos que los temas de la segunda fase estén incluidos. Incluir el objetivo de impulsar mesas y estudios comparados en estos temas, estar incluidos en las coordinaciones de las mesas
5. Revisión del primer proyecto y los matices de esta segunda Fase SPECHF Sur - Sur. A Juan Manuel se le comunicará a sabiendas de que está en una gira de trabajo y ha reforzado este año el proyecto SPECHF Norte - Norte. Impulsemos con esta segunda fase la formación del capítulo SPECHF Sur - Sur y Juan Manuel el capítulo SPECHF Norte - Norte.

Coordinación entre el proyecto colectivo y el Congreso como tal, que haya una coordinación del Congreso por Colombia. Para efectos del Congreso por Colombia haya una coordinación que la lleven Carlos Iván, Myriam y Sara. Raquel e Iván hace la propuesta a Juan Manuel. Queda pendiente la revisión de la convocatoria del Congreso en Quito, esperemos que haya un llamado amplio.

A N E X O S

**EL Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de
Fronteras SPECHF México (DEAS –INAH) Venezuela
(CEFI – U de los Andes) y
Colombia con el departamento de trabajo social
de la Facultad de ciencias sociales y humanas de La
Universidad de Antioquia y la Facultad de Filosofía y
letras de la Universidad Santo Tomás de Bogotá**

INVITAN AL TALLER DE

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN TEORÍA CRÍTICA

ANTECEDENTES

Es la Cuarta Reunión de trabajo celebrada entre los equipos SPECHF México Colombia y Venezuela, integrantes del proyecto colectivo y multi céntrico *PLANES GEOESTRATÉGICOS, Y DESPLAZAMIENTOS Y MIGRACIONES FORZADAS EN EL ÁREA DEL “PROYECTO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO DE MESOAMÉRICA” (2009- 2010)* en esta ocasión, para entrar a diálogo de saberes sobre la forma como abordamos metodológicamente las realidades regionales y multiculturales de nuestros países con el acompañamiento de dos reconocidos y estimados educadores populares latinoamericanos como facilitadores y acompañantes de esta travesía.

TEMAS: Abordaje metodológico alrededor de los siguientes tópicos:

- Desplazamiento Forzado, Despojo y Vulneración de derechos
- Planes Geoestratégicos, Experiencias.
- Derechos Humanos y reconocimiento de derechos (epistemología, enfoque de género, trabajo con grupos e instituciones).

OBJETIVO DEL EVENTO

Intercambiar experiencias sobre la teoría y la metodología de los ejes centrales de los proyectos afines, con el acompañamiento y escucha atenta y calificada de dos investigadores de trayectoria en el campo de la investigación social latinoamericana.

PROGRAMA CIENTÍFICO

El Taller se desarrollará a través de sesiones iniciales de encuadre por parte de los investigadores invitados y el posterior diálogo de saberes con los equipos convocados quienes nutrirán el ejercicio colectivo compartiendo sus propias experiencias de investigación, al final de hará un cierre de síntesis del ejercicio, los aprendizajes obtenidos y las tareas para el fortalecimiento metodológico de los equipos de trabajo.

PARTICIPANTES

Exceptuando la conferencia pública del miércoles 23 de marzo y la reunión de coordinación del sábado 26, el taller se llevará a cabo con un selecto grupo de trabajo cerrado, previa inscripción y confirmación de su asistencia a los dos días de taller para participar del diálogo de saberes y estrechar lazos con el proyecto SPECHF en los temas comunes. Se convocan a tres integrantes de los siguientes colectivos y organizaciones:

IPC, REGIÓN, INER-UdeA, IEP-UdeA, Línea Profundización en Género Departamento Trabajo Social, UdeA, Mesa Seguimiento Auto 092, Personería de Medellín, FUNLAM, Arquidiócesis del Chocó, CISCS Turmequé Bogotá, Santo Tomás Bogotá, Salud al Derecho Bogotá, CODHES Bogotá, Universidad de Los Andes, Venezuela., DEAS-INAH Yucatán, México.

PREPARACIÓN DE EXPERIENCIAS

Cada equipo deberá narrar y compartir su experiencia metodológica en los proyectos afines a los ejes del proyecto SPECHF, pueden circular un texto descriptivo de 3 cuartillas escrito en formato electrónico, procesador WORD para WINDOWS con la solicitud de inscripción adjunta. La actividad es cerrada dada la naturaleza e intención del ejercicio; es gratuita y contará con certificados de asistencia al taller, refrigerios y espacio de trabajo.

FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIONES: 15 de febrero del 2011.

DATOS PARA LA SOLICITUD al correo spartacolombia@yahoo.com.mx Sara Yaneth Fernández Moreno, Profesora Asociada UdeA, Oficina 9-408 Coordinadora SPECHF Colombia. Tel 219 59 77 Cel. 300 520 91 12

La solicitud debe contener: Nombre apellidos completos de la persona que va a asistir, tal y como va a aparecer en el certificado, Dirección, Ciudad, País, teléfono, fax, Dirección de correo electrónico, institución o colectivo que remite.

CONFERENCISTAS INVITADOS

- Dr. Alfonso Torres, Historiador, Doctor en Estudios Latinoamericanos UNAM, México. Profesor de Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Dr. Alfredo Ghiso Cottos, Educador Popular, Docente Investigador, Departamento de Trabajo Social, Universidad de Antioquia y del grupo LUES, Fundación Universitaria Luis Amigó, FUNLAM, Medellín

PROGRAMA GENERAL

Miércoles 23 de Marzo Auditorio No. 1 SIU Sistema de Investigación Universitario UdeA

4:00 p.m. Inauguración del Taller. Conferencia Magistral a cargo de:
Dr. Alfonso torres y Dr. Alfredo Ghiso.

La Investigación Social en Contextos de vulneración y despojo.

Jueves 24 de Marzo Auditorio No. 2 SIU Sistema de Investigación Universitario UdeA

8:00 a.m - 8:30 Instalación del taller. Dr. Iván Franco SPECHF México,
Dra. Raquel
Alvarez de Flores SPECHF Venezuela,
Dra. Sara Yaneth Fernández SPECHF Colombia.
Bienvenida Prof. Ramiro Delgado Vicedecano FCSH

8:40 a.m. – 10:00 Apertura del taller a cargo de los conferencistas invitados.
Aspectos Metodológicos del trabajo de hacer pensando.

10:00 a.m.	RECESO
10:30 a.m. -1 p.m.	Sesión de trabajo ₁ . Los recorridos realizados por parte de los Equipos integrantes del taller.
1:00 p.m. – 2:30 p.m.	RECESO
2:30 p.m. - 4:00 p.m.	Sesión de trabajo ₂ Encuadre de los investigadores invitados. Preguntas
4:00 p.m.	Investigación documental <i>Desde diversas orillas</i> , INER, UdeA.

Viernes 25 de Marzo Auditorio No. 2 SIU Sistema de Investigación Universitario UdeA

8:30 a.m. -10:00	Encuadre del trabajo del día anterior con los conferencistas invitados
10:00 a.m.	RECESO
10:30 a.m. -1	Sesión de trabajo ₃ . Trabajo colectivo con los equipos integrantes del Taller.
1:00 p.m. – 2:30	RECESO
2:30 p.m. - 5:00	Sesión de trabajo ₂ Conclusiones y Retos por caminar.
5:00 p.m.	Cierre de la Actividad y entrega de Certificados

Sábado 26 de Marzo

Reunión interna de coordinación y planeación del equipo SPECHF

LISTADO DE ASISTENTES AL TALLER *METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN TEORÍA CRÍTICA* MARZO 23-25 2011 MEDELLÍN

NOMBRE	DIRECCIÓN ELECTRÓNICA	PROCEDENCIA
Alfredo Ghiso	aghiso@funlam.edu.co	Fundación Universitaria Luis Amigó Grupo LUES Tallerista – Facilitador
Alfonso Torres	alfonsitorres@gmail.com	Departamento de Sociales UNO Bogotá Tallerista – Facilitador
Iván Franco	ivan043@yahoo.com.mx	DEAS INAH México Coordinación SPECHF México
Raquel Álvarez de Flores	raflores67@hotmail.com	Universidad de los Andes-Táchira-Venezuela, Directora del Centro de Estudios de Fronteras e Integración (CEFI-ULA-Táchira) Coordinación SPECHF Venezuela
Sara Yaneth Fernández Moreno	spartacolombia@yahoo.com.mx	Universidad de Antioquia Medellín Colombia Coordinación SPECHF Colombia. Organización
Carlos Iván Pacheco	civan.pacheco@gmail.com	Corporación CISSC Spechf Colombia Organización
Liz Rincón Suárez	liz.corner@gmail.com	Doctorado en Antropología U de los Andes Spechf Colombia Organización
Myriam Alba Zapata Jiménez	myriza@yahoo.com.mx	Maestría en Filosofía Latinoamericana U Santo Tomás Bogotá Organización
Luz Dary Rivera Castellanos	Ludarycast@gmail.com micami14@hotmail.com	Universidad Bolivariana de Venezuela, Sede Táchira
Fabio Lozano	fabio.lozano@gmail.com	CODHES
Carlos Nuñez	carlosnunez@codhes.org	CODHES
Johana Santa	johasanta@gmail.com	Personería de Medellín Unidad Permanente de Derechos Humanos
Marleny Valencia Arredondo	mvalenc@gmail.com	Estudiante Doctorado en Salud Pública FNSP
María Isabel Yepes	isatulun@gmail.com	Socióloga, Atención Humanitaria. Gerencia del Desplazamiento Medellín.

Marcela Gómez Builes	magobu4@yahoo.es	Doctora en Salud Colectiva. Docente UdeA Centro de Estudios Pedagógicos Paulo Freire
Marta Cecilia López Muñoz	milpequitasbellas@hotmail.com	Socióloga. Especialista en Cultura Política y Pedagogía de los Derechos Humanos. Investigadora social independiente
Mónica Londoño Martínez	kinomas@hotmail.com	INER – UdeA
Patricia Ramírez Parra	patriciaramirez@iner.udea.edu.co	INER – UdeA
Jesús Alfonso Flórez López	jafllorezlopez@gmail.com	Fundación Universitaria Claretiana-FUCLA Chocó
Juan Esteban Lopera Morales	jueslomo@yahoo.com.ar	Línea de movilidad, migraciones y desplazamiento forzado. Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia
Laura Cartagena Benítez	lueslcb@yahoo.es	Línea de movilidad, migraciones y desplazamiento forzado. Instituto de Estudios Políticos de la Universidad
Luz Amparo Sánchez	lsanchez@region.org.co	Corporación REGIÓN Medellín
Jaime Saldarriaga	jsaldarriaga@region.org.co	Programa de Educación, Proyectos de formación Ciudadana Corporación REGIÓN Medellín
Yulieth Carvajal Londoño	yuliethlondono@hotmail.com	Programa Ciudad y Democracia Local. Proyecto de planeación local y participación ciudadanas Corporación REGIÓN Medellín
Fernando Herrera	fherrera@region.org.co	Programa de educación, proyecto EL Carrusel de derechos (educación rural), Corporación REGIÓN Medellín
Oscar Alfredo Tibaduiza Rodríguez	oscartibaduiza@gmail.com	Maestría en Filosofía Latinoamericana Universidad Santo Tomás Bogotá
Yadira Eugenia Borrero Ramírez	Yadira.borrero@gmail.com	Estudiante Doctorado en Salud Pública FNSP
María Rocío Bedoya Bedoya	rociob2006@yahoo.es	Semillero estudios rurales. Fac de Derecho UdeA

Luz Dinora Vera Acevedo	luzanais2002@yahoo.com.mx	Docente Investigadora UNal. Minería en el Chocó
Yolima Ibeth Quintero Giraldo	yolimaquinterogiraldo@gmail.com	Docente TS UdeA
Jhony Alexander Tamayo	Semillero de Estudios Rurales	Estudiante Derecho
Lizeth Parra Barbosa	Semillero de Estudios Rurales	Estudiante Derecho
María Yaneth Pinilla	hialina1@yahoo.com	Salud al Derecho Bogotá
Laura Catalina Sánchez López	k-ta_87@hotmail.com	Asistentes y apoyo logístico. Estudiante TS
Elizabeth Valencia Mejía	elizabethvalencia628@hotmail.com	Asistentes y apoyo logístico. Estudiante TS

Se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 2011
en Todográficas Ltda.
Medellín - Colombia